

El Carro

REVISTA DE LA ASOCIACIÓN CULTURAL LUIS CHAMIZO DE GUAREÑA

Año 1 - Nº 0

Noviembre-1994



Entrevista

Para liberar a la gente del hambre, el analfabetismo y la miseria hay que cambiar el sistema.

Editorial

El Carro quiere llevar todas aquellas iniciativas de carácter cultural que surjan del pueblo.

Opinión

La comunicación y la lectura son las formas más personales de acceso al conocimiento y a la verdad.

Opinión

Extremadura ha carecido históricamente de conciencia de su propia identidad y sólo va instalándose en la mentalidad colectiva el sentimiento de pueblo extremeño.

Literatura

Los personajes de Chamizo están siempre en trance de lucha.

Arqueología

Villa romana en los campos de Guareña. Época Julio-Claudia hacia el Siglo III d.C.

La Revista «El Carro» de la asociación cultural «Luis Chamizo» de Guareña.

Sede: Eugenio Frutos, 48-1ª.

Razón Social: Estacada, 55.

Tfno. (924) 351166.

Edición: 500 ejemplares.

Precio: 100 pesetas.

Imprime: Grafisur.

D. Legal: BA-235-1994.

Consejo de Redacción:

Cortés Retamar, Lali.

De Lemus Lozano, José Mª.

Espino Frutos, Josefa.

Espino Morcillo, Jesús.

Fernández Lozano, Pedro.

Gallardo Gutiérrez, Josebel.

López Pérez, Pedro Miguel.

Monago Lozano, Fco. Javier.

Salguero Rodríguez, Juan L.

¿Quieres montarte en El Carro?

Enviad vuestras colaboraciones a:
Asociación cultural «Luis Chamizo»,
-Revista El Carro-. Pajares, 40. 06470
Guareña (Badajoz).

Podéis enviar vuestras cartas a la dirección indicada, o si os resulta más cómodo y directo, entrega en mano a algún miembro del Consejo de Redacción, o llamando a los teléfonos (924) 351166 y 350158.

Por favor, las colaboraciones a máquina y con vuestra dirección.

Sumario

PÁGINA

EDITORIAL3

OPINIÓN

- La Comunicación y la lectura.4
- 1º Decenio de la Asociación en el Centenario de Luis Chamizo. Pedro Fernández Lozano. ...4-5
- Justicia a un hombre justo. Leovigildo Loza Trigueros.6
- A favor y en contra de Chamizo. Pedro Miguel López Pérez.6
- Extremadura sin día. Feliciano Ruíz González. .7-8

LITERATURA

- Coherencia y unidad en la poética de Luis Chamizo. Juan Manuel Rozas.10-20
- Alonso de Contreras. José María Salguero Rodríguez.21-22
- Imágenes23
- Poesías de Antonio López.24-25
- Traducción de «El novio» al inglés. Matthew Clark Stewart.26-29
- Elogio y añoranza del carro.30-32

ENTREVISTA

- Entrevista al cura Eduardo.33-37

ARTE

- El entorno urbano de la iglesia de Santa María de Guareña. Juan García-Murga Alcántara. ...38

ARQUEOLOGÍA

- Una villa romana en los campos de Guareña. José Luis Mosquera Müller.39-40

IN MEMORIAM

- S.T.T.L. Tomás Rabanal Brito.41-42

Dibujos: José Larrey.

Portada: Mariscal.

La asociación cultural «Luis Chamizo» no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores.

La redacción de la revista «El Carro» no devolverá los originales que no se soliciten previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

EDITORIAL

«Llegan. Extremadura se da toda en un beso. ¡Paso a los conductores del carro del progreso!»

*L*os miembros de la asociación cultural «Luis Chamizo» nos sentimos satisfechos de que por fin salga a la luz su primera revista.

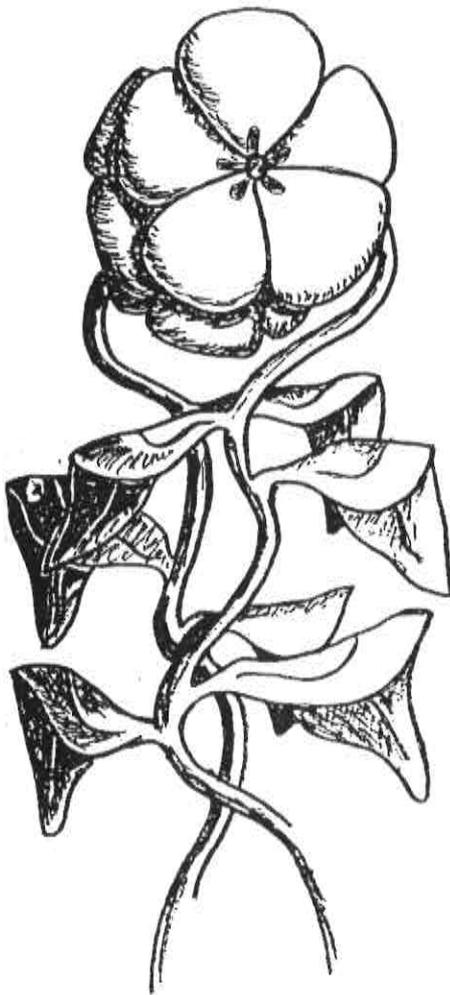
El lema utilizado para la presentación de la exposición fotográfica del rally realizado por niños de la comarca bien nos vale para abrir esta revista.

De momento, os ofrecemos los temas de esta revista que tratan de Arqueología, Arte, Historia, Literatura y otros de carácter social y cultural. Queremos llevar en este carro todas aquellas iniciativas de carácter cultural que surjan del pueblo de Guareña o se dirijan a él, convencidos de que la colaboración de todos hará progresar a nuestra comunidad.

Esta es la idea central que marca la línea de trabajo de esta asociación cultural. En la que también se sitúan las actividades ya realizadas, como el rally fotográfico mencionado anteriormente, la «Ruta-Chamizo» del pasado abril y la exposición de las fotografías. Esperamos que algún día también se lleven a cabo otras actividades, como la lectura comentada de libros y revistas, proyección de películas, documentales y diapositivas, audiciones y comentarios musicales, conferencias y charlas de divulgación cultural, actividades en fomento del teatro, visitas a museos, protección del Patrimonio Artístico, organización de exposiciones, recuperación de tradiciones populares y apoyo a las nuevas tendencias, así como actividades deportivo-recreativas y, en general, cuantas actividades culturales puedan desarrollarse.

Así es que ya sabes: ¡Súbete al carro o no te vienes de jira!

Guareña, agosto de 1994



LA COMUNICACIÓN Y LA LECTURA

«Tú que puedes, no te lo pierdas. Acércate a los libros y verás» es el lema de la campaña publicitaria de promoción al libro y la lectura auspiciada por el Ministerio de Cultura, que pretende que todos los españoles leamos más.

Ante estos esfuerzos aún hay quienes sostienen aquello de -vale más una imagen que cien palabras-, y es que en la televisión, la primera escuela del niño, se les inculca antes de que éstos hablen, los dos desafueros del sistema: la violencia y el consumo.

Es esta una forma de educación para ciudadanos pasivos, sin imaginación ni criterio, porque siempre es

peligroso para los poderes establecidos. Y ante esas imágenes carecemos de voz, frente a esto más que nunca debemos ejercitar la palabra, hacer uso de la comunicación y la lectura que son las formas más personales de acceso al conocimiento y a la verdad. El libro nos enriquece la vida, con la lectura soñamos, volamos, viajamos, reímos o lloramos y todo aquel que no haya experimentado estas u otras sensaciones aún está a tiempo porque hay que leer para sentirse vivo.

(* * *)

1^{er} DECENIO DE LA ASOCIACIÓN EN EL PRIMER CENTENARIO DE LUIS CHAMIZO

Que un grupo de personas se constituyan en Asociación Cultural con la finalidad de promover y difundir alguno de los más acreditados valores de nuestra cultura, sin el menor ánimo de lucro, con la única pretensión de cumplir unos objetivos marcados por esta Asociación y que además, este interés se mantenga incólume a lo largo de los años, puede tener más trascendencia de lo que parece.

10 años se cumplen en la vida de esta Asociación que mantiene en el recuerdo a sus socios fundadores, y sus primeras actividades engendradas en el Tele-Club. Semana Cultural en el Real Cinema con entrevistas a un imaginario Luis Chamizo.

En el escenario, un hombre entrado en años, posado en silla de ruedas, canoso... Era Demetrio Barrero. El local ebulle de calor. No se cabe. La gente aprovecha huecos de pie en los pasillos laterales. Se apagan las luces.

Dos focos con luz tenue alumbran una camilla y la figura inconfundible del rapsoda. Música... «Canta un gallo. Son las seis y media de la mañana. Un frío 6 de Noviembre de 1894 en la calle Alberquilla de Guareña, rompía el silencio madrugador con el llanto de un bebé. Dña. Asunción Triguero(s) Bravo paría un poeta. Luis Florencio Chamizo Triguero(s)».

Otro gran poeta visitaba nuestro pueblo, Jesús Delgado Valhondo, haciéndonos recordar al filósofo y ensayista paisano Eugenio Frutos Cortés.

Por aquellos años, una conferencia de Nemesio E. Montero Monago sobre «Reconversión Industrial en Extremadura», recopilaciones de canciones y romances antiguos, algunas tradiciones populares, recetario de comidas, nacimiento del grupo de teatro «Jarapal»

y algunas otras gestiones sin fruto, dieron paso a un notable decaimiento de la Asociación, consecuencia de un desinterés municipal hacia proyectos presentados, mezclándose con la consiguiente desilusión y desgano colectivo.

Por Marzo de 1993 surgen milagrosamente contactos con gente del pueblo, y nuevas caras hacen resurgir la Asociación con una nueva línea de trabajo, que causa motivación entre sus miembros y sorpresa de algunos paisanos.

Tímidas y continuas reuniones, hacen trabajar en el campo ecológico de una Campaña de recogida de pilas usadas que aún se mantiene en lugares públicos de Guareña. Tertulias, interés en la Arqueología del entorno, y programa de actividades para el Centenario de nuestro Titular fueron los inicios de trabajo del grupo, que llega a consolidarse y más que nunca se ve interés, ganas de trabajar e ilusión en hombres y mujeres de todo este grupo.

Como refrendo de su quehacer, la Asociación «Luis Chamizo» edita esta revista, agradeciendo su financiación y a todos los que aportaron su opinión,

artículos, poesías, dibujos y trabajo en la misma. Igualmente y en nombre de este grupo, felicito a quienes están trabajando en la labor común de ensalzar la imagen de Chamizo en su 100 Aniversario, y que no pudiendo conocer el segundo Centenario de su nacimiento, sí contemos dentro de 51 años, justos los que él vivió, con el Centenario de su muerte.

Quisiera acabar elevando este deseo que el diario HOY me censuró en su día. «El premio que debemos tributar a Chamizo no debería ser sólo a base de cenas, homenajes, monumentos o actos culturales por mucha solemnidad que quiera darse. El premio real ha de ser el de la gratitud imperecedera de sus paisanos, de todos los extremeños y generaciones futuras, por todo cuanto representa la obra de Don Luis Chamizo Triguero(s) hacia la hondura de nuestras pasiones, las virtudes de nuestra gente y la grandeza de nuestra tierra». ¡Hasta siempre, Maestro!

PEDRO FERNÁNDEZ LOZANO

Presidente de la Asociación Luis Chamizo.



Justicia a un hombre justo

Desde estas líneas quiero, en primer lugar, felicitar efusivamente a todos los componentes de la Asociación Cultural «Luis Chamizo», de Guareña, que supieron valorar en toda su extensión la grandeza de un Poeta extremeño y paisano, que a la vez supo enfrentarse al mundo literario tan difícil y complicado en todos sus aspectos y que tras luchar con ardor incansable y salvar infinidad de contrariedades en todos los campos, consiguió al fin que su poesía, su obra entera, supiera fluir con la grandeza de todo lo bello, de lo sublime que representa esa Poesía salida de lo más hondo de su tierra, en que tan deliciosamente exaltaba en uno de sus cantos «HÉROES SIN GLORIA», es decir, «Los héroes del martillo y del arado, aquellos que no tienen más amigos, que el dolor, la miseria y el trabajo».

Y este hombre supo ahondar en lo más profundo del ser, llegando a consolidar y fusionar ese Arte y ese Amor a su tierra.

Hoy en el Centenario de su nacimiento, la juventud de Guareña, dándose diáfana cuenta de toda esa grandeza de este hombre, quiere rememorar y recordar los momentos vividos en su corta vida para dejar una presencia imborrable de todos los actos celebrados en su honor, por años ya imperecederos, esa preocupación por el arte, hoy tan falto de ello, en que sólo se respira Corrupción: sexo, droga, etc.

Os felicito por todo el trabajo que estáis llevando a cabo y os animo a que continuéis apegados a esa cultura que de alguna forma ha estado olvidada por muchas personas. Tomad el ejemplo de este Poeta, paisano y amigo de todos los humildes, que supo luchar contra todo tipo de vicisitud a lo largo de su vida.

LEOVIGILDO LOZA TRIGUEROS

En contra y a favor de CHAMIZO

Desde hace tiempo se viene discutiendo mucho sobre la figura de Chamizo; pero no una discusión clara, sincera y reposada, sino exaltada y casi sin fundamento. Por un lado están los que piensan que fue un mal poeta, que gran parte de los términos que usó fueron inventados, etc., etc.

Podríamos decir que, como en otros muchos temas en este país, en lo referente a Chamizo existe una leyenda negra y otra rosa. Ésta, como otras muchas, es una discusión más bien ideológica, politizada y cómo no, fuera de lugar.

Lo indiscutible es que Chamizo nació y se crió en Guareña, cantó a la gente humilde de su pueblo, y ha conseguido que fuera de Guareña se hable de ella como la patria chica del poeta castúo. Personalmente no lo considero mal poeta, lógicamente los hay mucho mejores, pero también muchísimo peores.

Lo que quiero decir con estas líneas es que a parte de gustos personales, hay que ser prácticos; por eso pienso que los guareñenses hemos de «explotar» la figura de Chamizo (al igual que la de Eugenio Frutos y la de otros paisanos ilustres) si de verdad queremos darnos a conocer más allá de nuestra tierra extremeña y no quedarnos anclados en nosotros mismos.

PEDRO MIGUEL LÓPEZ-PÉREZ



EXTREMADURA SIN DÍA

El año pasado se cumplió el décimo aniversario del nacimiento jurídico de la Comunidad Autónoma de Extremadura. Fue entonces cuando el gobierno regional -secundado por los «aparatos» del PSOE, PCE y PP y por la línea editorial de importantes medios de comunicación «extremeños»-, decidió acabar con la multitudinaria celebración del Día de Extremadura en la localidad de Trujillo. Muchos consideramos errónea tal decisión, aunque la opinión «publicada» se hizo escaso eco de dicho descontento. Pero, ¿cuáles fueron las razones con las que se pretendió justificar el final de la «convivencia trujillana»?

1ª.- La fiesta centralizada «ha muerto de éxito», según afirmación de nuestro presidente regional. Es difícil entender que el acierto en lo que llevaba camino de convertirse en un símbolo de la conciencia extremeña pueda ser el motivo de su cercenamiento. A no ser que se temiera -a mi juicio injustificadamente- que la manifestación de extremeñismo auspicara el auge de las fuerzas políticas regionalistas en detrimento de la hegemonía de la socialdemocracia en la Región.

2ª.- La fiesta de Trujillo resultaba excesivamente cara. En efecto, según informaciones publicadas el acto del año 1992 tuvo un coste superior a los 200 millones de pesetas. En una región con las carencias de la nuestra -la antepenúltima en el nivel de desarrollo de las que integran la Unión Europea, sólo por delante de Calabria y Basilicata- el dinero público no debe tener otro objetivo que el de procurar el incremento de los índices de desarrollo y bienestar socioeconómicos. Sin embargo, quienes han encarecido intolerablemente el festejo trujillano son los mismos que ahora se rasgan las vestiduras por el derroche que suponía. En un día de fiesta regional poco sentido tenía una contratación millonaria como la de Julio Iglesias, mientras que los organizadores olvidaban a dignos artistas coterráneos como Pablo Guerrero, Luis Pastor, Pepe Extremadura y a otros.

La festividad centralizada puede hacerse con mucho menor coste que el que supuso entonces;

bastaría para ello con utilizar los mimbres regionales. Pero es que, además, la municipalización de la fiesta extremeña puede suponer a medio plazo un encarecimiento de la onomástica. Dicha hipótesis no resulta descabellada si, en un futuro contexto económicamente no deprimido y con un erario local menos esquilmo que el actual, los 380 municipios extremeños invierten en diversión popular en el Día de Extremadura, convirtiendo la fecha en una fiesta más.

3ª.- Afirma el secretario provincial de los socialistas pacenses, Francisco Fuentes, que la fiesta trujillana ya ha cumplido el papel de incrementar la conciencia regional. Es indudable que ha contribuido a ello, como también ha coadyuvado al mismo objetivo la actitud reivindicativa del presidente extremeño. Pero de ahí a suponer que el extremeñismo -entendido como una forma de ser español y europeo que pone el acento en la defensa de lo positivo de su legado histórico y geográfico y se compromete solidariamente en una lucha concreta por el progreso de la Región- haya calado profundamente en la población, va un largo trecho. Extremadura ha carecido históricamente de conciencia de su propia identidad y sólo paulatinamente va instalándose en la mentalidad colectiva el sentimiento del pueblo extremeño. En la actualidad el sano extremeñismo puede convertirse en una de las palancas de nuestro avance como región, porque, al menos en el medio plazo, las diversas fuerzas económico-sociales y políticas pueden encontrar motivos para una alianza básica coyuntural en aras de la meta común del desarrollo regional.

4ª.- Se han aducido razones de seguridad pública para cercenar el acontecimiento trujillano. En lo que personalmente conozco, dicho problema sólo ha existido en realidad respecto de faraónicas actuaciones artísticas que no tienen por qué repetirse. Por otra parte, Extremadura es una Comunidad con poca población y por lo tanto es previsible que las personas que acudan por propio interés a la concentración anual quepan en la plaza de Trujillo sin más agobios que los

circunstanciales. Entiendo que los ciudadanos deberían acudir con sus propios medios, entre otras razones porque con ello se favorece la austeridad del gasto público.

Los responsables políticos también han esgrimido otros argumentos menores. Para algunos no era de recibo que ciertos grupos de jóvenes bebieran más de la cuenta y recorrieran las calles con alboroto, como si esto no ocurriera (por desgracia) todos los fines de semana en cada uno de los pueblos y ciudades extremeños. Curiosamente quien hacía tal crítica podía permitirse -junto con el resto de las autoridades regionales- almorzar y beber (imagino que opíparamente y a su costa) en el Parador Nacional de Trujillo. Tampoco es adecuado emplear razones psicológicas del tipo de «adolescencia» y «madurez» para referirse al paso del sentimiento extremeñista exteriorizado al interiorizado, porque, amén de ser casi imposible de verificar, no pasan de consistir en comodines verbales que pueden servir tanto para una cosa como para su contrario. Por último, considerar que la fiesta trujillana va en detrimento de la necesidad de potenciar la capitalidad autonómica de Mérida, no es más que un temor pueril e infundado, porque la bimilenaria ciudad extremeña

tiene un peso específico que por su localización, su historia, su presente y su futuro, es imposible de suplantar por ninguna otra ciudad.

En el presente artículo he pretendido defender la pervivencia de un Día de Extremadura en el que los extremeños de los distintos puntos geográficos de dentro y de fuera de la Región nos demos cordial cita anual sintiéndonos unidos, orgullosos y solidarios. Una jornada en la que el calor humano nos cargue las pilas para trabajar todos los días del año por la prosperidad de esta tierra secularmente maltratada y marginada. A corto plazo no es previsible que el gobierno regional dé marcha atrás en su equivocada decisión, pero no hay que descartar que antes o después impere el sentido común y se produzca la necesaria rectificación. En cualquier caso, en cada municipio extremeño en el Día de Extremadura y en los demás días puede y debe «hacerse región». Porque lo regional y lo local no tiene por qué estar reñido, sino que han de ser complementarios y alimentarse mutuamente.

Feliciano Ruiz González

Licenciado en Historia - Profesor de Bachillerato



Cómo ayudar a Ruanda



ACNUR (91) 556 35 03
Banesto (Ag. 1143) 0095314-271

AG. DE COOPERACIÓN INTERNAC.
(91) 583 81 00
Banco de España 20 000 324.7

CÁRITAS ESPAÑOLA (91) 445 53 00
Banco Exterior 30-20221m
Banesto 0108591271
BBV 001-144981-4
BCH 2114008971
BNP 10593600273
Caja Madrid 6005870007
CECA 910.04902.06
Popular 060-62873-12
Santander 0000144646

CESAL (Centro de Estudios y Solidaridad con América Latina)
(91) 570 39 09
Clybank 09703940-4

CRUZ ROJA ESPAÑOLA
(91) 335 44 44
Banco Santander (Ag. 15) 9292

FARMACÉUTICOS MUNDI
(96) 375 34 37
BBV (Ag. 182) 500-3000-1

FUNDACIÓN PIRINEOS
B.Luso-Español (suc. 0015) 0100015659

INTERMON (93) 482 07 00
La Caixa (Ag. 0765) 0200-1111-28
Caja Madrid (Ag. 1768) 6000-3000-45

MANOS UNIDAS (91) 308 20 20
Banco Santander 601-1.000

MÉDICOS DEL MUNDO (91) 593 42 78
Banco Exterior 305891 D

MÉDICOS MUNDI (91) 552 54 38
C. Hispano (Ag. 3281) 20114037362

MÉDICOS SIN FRONTERAS
(93) 268 33 22
BBV (Oficina) 74870-1

UNICEF (91) 733 40 00
Banesto 109000

FUNDACIÓN TIERRA DE HOMBRES
Santander Negocios (Ag. 5101) 832

Coherencia y unidad de la poética de Luis Chamizo *,**

Aparte de sus tres libros, *El mijaón de los castúos* (1921), *Las brujas* (1932) y *Extremadura* (1942), Chamizo¹ escribió una serie de poemas en castellano que fueron reunidos en su *Obra Poética completa* (Madrid, 1967), con prólogo, específico para esta sección de José García Nieto. Se han tenido en menor estima, lógicamente, que la obra regionalista, y no sin fundamento, pues son poemas unas veces primerizos y otras de circunstancias. Pero su conjunto resulta fundamental para el crítico que quiera penetrar detalladamente en los orígenes y en la evolución poética de Chamizo, pues nos muestran sus comienzos y, al estar casi todos ellos fechados con toda exactitud, nos ayudan a ver su progreso.

El primer poema conocido, *En el remanso*, es de 1913. No hay en él -el poeta no tiene aún 20 años- un estilo propio, como tampoco hay -es un poema amoroso- asomo de regionalismo; ni tiene huellas incuestionables del Modernismo de Rubén. Más bien, en algunos de sus versos, nos viene el recuerdo de los clásicos y de los románticos; respectivamente, y como ejemplos:

Mientras Amor herido nos dejara

y

¡quién puede describir lo indescriptible!

* Estando en imprenta este libro se ha producido el fallecimiento de don Juan Manuel Rozas. Lamentamos la pérdida de este gran maestro e impulsor de la creación e investigación filológica en Extremadura desde su cátedra en la Facultad de Filosofía y Letras de Cáceres y sus colaboraciones en numerosas publicaciones y organismos del país extremeño.

** El presente artículo, que reproducimos íntegramente, fue publicado en: Homenaje a Enrique Segura Covarsí, Bernardo Muñoz Sánchez y Ricardo Puente Broncano. Varios, Departamento de la Excma. Diputación, Badajoz, 1986. Juan Manuel Rozas, "Coherencia y Unidad de la poética de Luis Chamizo".

La Asociación Cultural Luis Chamizo agradece a la familia del autor la gentileza de habernos permitido publicar este artículo.

1. Estas páginas son una parte de un capítulo titulado *Regionalismo y vanguardia en el entorno del 27*, que aparecerá en la *Enciclopedia de Extremadura*, en prensa en la Editora Regional. Para entender en toda su extensión el entorno de la poética de Chamizo, véase mi libro *Intrahistoria y Literatura*, Universidad de Salamanca, 1980, especialmente el capítulo I, en el que uno de los epígrafes se llama: *Chamizo; el tren y los castúos*.

Esta tónica, con mayor insistencia en la lectura de los románticos (Zorrilla, entre otros), y leves aproximaciones a la poesía de 1900, se da en su obra hasta 1917, a través de *El juramento* (1914): «La sangre legendaria/del bélico español», o «el frío sepulcral»; o *Los quintos de hogaño* (1915), texto ya muy regionalista, que anticipa los motivos de *Las Brujas*, en el que canta a la raza extremeña. (Ese mismo año sabemos que escribe uno de los primeros poemas de *El mijaón, Semana Santa en Guareña*). *Los quintos de hogaño* está anclado todavía en el XIX:

- ¿Me olvidarás cuando en la noche escuches
las coplas de amorosa serenata?
- ¿Me olvidarás en lejanas tierras,
no lleguen a tu oído mis palabras,
tu espíritu y mi espíritu batallen
con tu amor y mi honor en la batalla?
- Nunca te olvidaré...

De parecidas características son *Nostalgias* (1916), *Oración a la Virgen* (1917), también relacionable con *Semana Santa en Guareña*. Pues bien, tras estos cinco poemas iniciales, y desde 1918 en adelante, mientras que sigue escribiendo *El mijaón*, sus poesías castellanas entran rápidamente en una etapa más madura por efecto, sin duda, de un conocimiento directo del Modernismo y, en concreto, de Rubén Darío. Este giro se produce casi de repente a juzgar por los poemas conservados: *Sonatina* (1918) y *Mis polichinelas* (1919), con títulos que claramente expresan su nueva estética, así como su origen. *Sonatina*, desde su título y su métrica (estrofas de seis versos de seis sílabas), es un seguro exponente de una lectura cuidadosa de Rubén, muy bien asimilada en cuanto a la fonostilística, el ritmo, el encabalgamiento (incluso con rima interna) y la semántica del nicaragüense:

Busto de un poeta
que aguarda la inquieta
silueta ideal
que dé a tu suave
poesía la clave
de algún madrigal.

Igual ocurre con *Mis polichinelas*, también desde el título y desde la métrica, ahora en alejandrinos:

El Príncipe Silencio,
el índice en los labios,
viste de blanco y oro y azul mi fantasía.

Este poema es interesante también en su evolución, porque nos muestra el tema central de su regionalismo: el humilde labrador extremeño y su posible regeneración, todo ello con el consabido

paternalismo (el poema está dirigido al Conde de Osilo de forma directa desde el *Señor* inicial). Pero las palabras son de Rubén:

Llegan. Extremadura se da toda en un beso
¡Paso a los conductores del carro del progreso!

(Unos versos antes ha hablado de «*la marcha triunfal del corazón*»).

Igualmente representativo de esa mezcla de regionalismo y de rubendarismo es *Amanecer en invierno*, de 1920. Pues tras un comienzo exquisito y cosmopolita:

Preludian las alondras ingenua sonatina;
desciende de las cumbres al llano la neblina
-blondo crespón oscuro de finísimo encaje-
tras cuya urdimbre mágica, toda gris, se adivina
salpicando de nácar y de azul el celaje.

continúa, fallidamente, con esta descripción que nos lleva desde sus nuevas lecturas a su experiencia regional:

Canta un gallo; la puerta del cortijo rechina.
Una moza, muy moza barriendo, canturrea
mientras que los gañanes bullen en la cocina.

Desde 1918 hasta 1920, de la *Sonatina* a *Amanecer en invierno*, su modernismo está totalmente logrado. Incluso, en algunos aspectos ideológicos como el sensualismo victorioso de la carne, frente a la vocación religiosa, de *Renunciación* (hacia 1918). Aunque veamos esporádicamente en estos años aparecer a Bécquer, por ejemplo en el poema *Rima*, y no sólo por el título, ni sólo por el calco del típico paralelismo becqueriano. Pero hay dos poemas que indican la lectura de hombres del 98, lo que me parece fundamental, como veremos, para el origen de *El miajón*. Por un lado, la *Invocación al héroe* (1921) es un homenaje a la unamuniana *Vida de Don Quijote y Sancho*, aunque el poeta no nos lo diga:

Aún viven Don Quijote con su santa locura.
El cura y el barbero,
la sobrina y el ama,
tan orondos de carne como flacos de espíritu.

(Aunque también se mezcle el Rubén cantor de la hispanidad: «no ha mucho que le vimos combatir contra Nelson/y reñir con los yankis descomunal batalla»).

Por otro lado, destaca el poema *Canto bohemio*, porque nos sorprende con su comienzo valleinclanescos:

Vago por las solitarias
calles del Madrid grotesco,
de noche, zarandeado

el airón de mis ensueños.
La ciudad duerme, vigilan
los fantasmas agoreros
del hambre y de la lujuria,
del amor y de los celos,
cual gerifaltes...

Con todo lo dicho, la evolución del primer Chamizo puede establecerse de esta manera: en 1913 es capaz de escribir un poema correcto, pero sin estilo propio y sin modernidad. Desde ese momento y hasta 1917 se va preocupando por su estilo y se va formando por medio de la lectura, hasta llegar, hacia esta última fecha, a un buen conocimiento del Modernismo, que en 1918 es ya perfecto. En 1915, al menos, inicia los poemas de *El mijón con Semana Santa en Guareña*, único poema que publica suelto, en un folleto. Esta composición tiene, todavía, pobreza de ritmo y excesiva sencillez en su exposición. Podríamos compararla con *Los quintos de hogaño*, de esa misma fecha. Pero, cuando en 1919 presenta a los Juegos florales de Almendralejo sus *Consejos del tío Perico*, el ritmo es ya perfecto, y el contenido muestra explícita toda la filosofía sobre los castúos, que luego desarrollará. Ya ha escrito *Sonatina* y *Mis polichinelas*, como hemos visto, perfectos poemas modernistas. Parece, pues, que Chamizo empieza su poesía regionalista antes de asimilar a Rubén y el Modernismo, pero que, enseguida, mientras que va construyendo los poemas que luego serán *El mijón de los castúos*, se empapa de Modernismo, como indican sus poemas en castellano exactamente fechados, y es desde ese Modernismo desde donde alcanza la perfección rítmica que se reconoce como un carácter principal de su obra. Lo más perfecto, en cuanto a ritmo y fonostilística, será el poema prologal *Compuerta*, escrito sin duda *ad hoc* para encabezar el libro y, por tanto, el último de todos los poemas, en cuanto a su fecha.

También hemos visto en sus poesías castellanas que leía otros autores del Modernismo, como Unamuno. Sería muy interesante ver la relación entre Valdés y Chamizo a la hora de informarse éste de autores que el primero conocía muy bien. Frutos nos ha contado que en 1918 Chamizo le adentró a él, entonces muy joven, en los caminos del Modernismo.

La lectura de Unamuno y de otros modernistas, en la vertiente que solemos llamar del 98, es tan fundamental para la filosofía de *El mijón de los castúos*, como Rubén para su forma. La poesía regionalista de Gabriel y Galán, de Medina, o, más recientemente, la de un Alcaide Sánchez, tiene que ver mucho con el desarrollo que, más o menos subterráneamente, tuvo en gran parte de nuestra literatura que en la primera mitad del siglo XX, el concepto unamuniano de intrahistoria. Desde este concepto se entiende muy bien cómo es algo más, y algo menos, que una estética. Algo más, porque se enraíza -sociología, folklore, dialectología- con un sentido de lo popular estético; y algo menos, porque no camina hacia lo universal y hacia la pureza de la creación como un objeto libre y vivo más allá de la realidad.

En este movimiento, realizado en diferentes fechas, Chamizo ocupa un lugar ejemplar. Sabemos que había leído a Unamuno y hasta parece que poseía libros del rector de Salamanca, aunque no tenemos constancia documental de que hubiese leído *En torno al casticismo* (de 1895). Pero la sensibilidad hacia lo intrahistórico está diluida por todas partes, desde los institucionalistas y Galdós hasta la época de Chamizo, como he mostrado en otro lugar. Y si hay un texto dedicadamente intrahistórico que, de forma casi monográfica, aborde el problema de la tradición eterna hasta encontrarse, a veces, en claro conflicto con el progreso y la tradición histórica -así, con la electricidad, por ejemplo, o con el ferrocarril-, es *El mijaón de los castúos*. Los temas fundamentales son: *La nacencia*, la transmisión biológica de padres a hijos, la continuidad de la vida; la transmisión de las creencias religiosas, así en *Semana Santa en Guareña*; la transmisión de técnicas de trabajo, presentes en todo el libro, relacionadas con la posesión de un pequeño trozo de tierra, como en *La viña del tinajero*; y, dándole forma a todo, la transmisión de una lengua que quiere representar la cotidiana y popular, lo que se hace patente, obviamente, en cada verso del libro, desde el rebuscado título, donde *mijaón* (la miga del pan, lo íntimo y esencial) y traduce los conceptos de *tradición eterna* y de *entraña unamunianos*, y *castúo*, puesto en circulación por Chamizo, el casticismo en el sentido propio que le daba Don Miguel. Son estos cuatro temas los cuatro puntos que consideraba Unamuno como fundamentales en su tradición eterna, en su intrahistoria.

Cuando en *La nacencia* nace el hijo, Chamizo escribe que «tié que ser compusino,/ tié que ser de los nuestros», y cómo éste tiene mejor *nacencia* que la que tienen los señores. «Asina que nació besó la tierra,/ que, agradecía, se pegó a su cuerpo», para terminar: «Dos salimos del chozo;/ tres golvimos al pueglo». Cuando nos cuenta el muchacho castúo la *Semana Santa en Guareña*, Chamizo explica, a través de él, cómo la Virgen encuentra más gusto al pasar por delante de la casa de los pobres, y cómo a Ella no debía gustarle «la lus elertrina, tan seria, tan fosca,/ con sus alambraos y sus maquinarias». Y en *El mijaón*, y aun más en *Extremadura*, las técnicas populares de trabajo están narradas con todo cuidado, así como las costumbres del pueblo.

Como contrapunto, en el poema *Compuerta*, que abre el libro, escrito, sin duda, con toda reflexión a modo de síntesis de su pensamiento, finalizada toda la obra, no puede dejar de aparecer, en dialéctica, la tradición histórica. En ese tren, cargado de viajeros no *castúos*, que viajan con la técnica moderna y que parecen saberlo todo, están los seres históricos a quienes, a modo de prólogo, se dirige explícitamente el poema, y por tanto todo el libro:

Vosotros qu'atendéis a las lerturas
y seis tan sabijondos en las ciencias.

Este tren irrumpe, como la historia en la intrahistoria, con la misma fuerza que la imagen de Unamuno de la superficie del mar (la historia ruidosa, en movimiento y brillante, escrita) frente al fondo

del mar (la intrahistoria silenciosa, quieta y oscura, lo anónimo). Desde el tren, los viajeros -según los ve Chamizo- cultos, lectores, *sabijondos*, contemplan, desde su momento histórico, la naturaleza y los seres intrahistóricos -unidos a ella-: «del coló de la tierra».

Es evidente la importancia que tiene ese tren en el significado de la obra, aunque lógicamente no vuelva a aparecer en el resto del libro. Sin esa *Compuerta* el libro sería un canto a la tradición eterna solamente; con ella se establece expresamente la dialéctica historia/intrahistoria, y lo universal asomado a lo local y regional.

Cuando, unos años después, escribe *Las Brujas*, Chamizo no hace sino seguir la orientación, tanto estética como de contenido, abierta en *El mijaón*. Precisamente en este libro había ya un tono dramático en el contenido y un modo teatral de diálogo que lo acercaban mucho al teatro. Pero da un paso adelante -y no me refiero a la calidad- al cambiar de género, porque muestra, hechos carne en los personajes de un escenario y en un espectáculo colectivo, lo que antes era una lectura individual. Aunque, también en este sentido, el que Chamizo fuese un experto y frecuente recitador -y otros varios, como Demetrio Barrero, le continuaron-, el libro caminaba hacia el género dramático.

Las Brujas se divide en tres actos que el autor llama, de acuerdo con su fondo lírico-épico, cantos, sin que esto empañe el fuerte sentido dramático de la obra. El primero se llama *Los amores*; el segundo, *El mal de ojo*; y el tercero, *La noche de San Juan*. Nos cuenta los amores de dos parejas, Andrea y Agustín, y Mariquilla y Frasco. Andrea, huérfana de madre, ha sido recogida y vive siempre con sus tíos, Genoveva y Bartolo, de los cuales es hijo Frasco. Andrea quiere a Agustín y es correspondida. Mariquilla quiere a Frasco, con el que, de niños, se perfilaba su noviazgo, pero él, con la llegada de Andrea, se ha ido enamorando hondamente y en silencio de ella. Agustín es llamado a filas a combatir en la guerra de África y la noche de la despedida ama a Andrea y ésta queda embarazada. Agustín muere enseguida en la guerra.

El embarazo de Andrea es confundido por un mal de ojo, por lo que interviene La Veora, bruja que dice leer el futuro en el agua, y así predijo la marcha a África de Agustín. La tía Genoveva, sólo preocupada por la honra familiar, quiere que La Veora haga abortar a Andrea. Esta se niega tajantemente y expone la tesis antiabortista de Chamizo, tan unida a la idea de trabajo e hijos, desde un sentido profundamente intrahistórico.

La noche de San Juan, noche de brujas, cuando Frasco defiende, a pesar de su dolorido sentir, a Andrea, se ofrece a ella en matrimonio. Andrea toma, animada por él, para que viva y se reanime, un alimento líquido. Ambos ignoran que la tía Genoveva y La Veora han vertido en él un abortivo. Andrea muere. Frasco se enfrenta a su madre, pero silencia el hecho. Todos juzgan que el mal de ojo y las brujas son los culpables de esta muerte.

Tenemos que distinguir en *Las Brujas* el argumento amoroso, del tema y del ambiente. El argumento de una joven que pierde al novio, quedando embarazada, y su complemento, el del enamorado en silencio que quiere redimirla, es, con variantes, bien conocido en la literatura mundial. El tema es la defensa del hijo que va a nacer, muy en relación con lo que hemos dicho al tratar de *El mijón*. El ambiente es lo esencial de la obra y en él, con su lenguaje *castúo*, en el que dialogan hábilmente unos seres con fuerte personalidad, radica el éxito de la pieza. No falta el coro de labradores que, hasta en sus nombres en algún caso -Puño y Jierro, por ejemplo- recuerdan el teatro de Valle Inclán; así como La Veora, aunando misterio, folklore y superstición. En este ambiente, además de la génesis que es para él *El mijón* y tal vez Valle Inclán, debemos colocar una de las estampas extremeñas de Valdés, la titulada *Brujería*. Coincide con *Las Brujas* en la personalidad fuerte de las dos madres (la tía Rosa y la tía Genoveva), en la pócima que la curandera prepara en ambos textos, fundamental en el desenlace del drama, y, sobre todo, en el tema del mal de ojo como primera explicación de un embarazo no legitimado. Publicada *Brujería* en 1924, y conociéndose bien Valdés y Chamizo, es lógico que establezcamos entre las dos obras una relación de causa efecto.

En cuanto al tema central, hay que dejar claro que no se trata -no podía ser en el momento- de una obra contra el aborto en el plano externo religioso, y menos aún ideológico, sino que se trata de una defensa del problema de la *nacencia* del hijo del novio querido y muerto, que dará continuidad a ambos en la sucesión de la tradición eterna. Es progresista la tesis de Andrea, que quiere tener el hijo por encima del *qué dirán* de su honra (tal vez el tema profundo de la obra), mientras que es reaccionaria la tesis de la tía Genoveva, que depende sólo de lo que van a decir de su honra. Andrea expone claramente sus ideas:

¿Pero sois vusotras, las jonrás, las güenas,
 las que os proponéis matarme a mi hijo
 porque no tié padre ya que le defienda?
 ¡Si aún vive su madre!... Lo digo mu alto,
 su madre, ¡su madre!, que como las fieras,
 con uñas y dientes, sabrá defenderle
 de cien mil veoras que por él vinieran.
 ¿Matarme a mi hijo? ¿Por qué?, ¿por la jonra
 de una casta que en cambio tolera
 la maldad del crimen
 con tal de que naide lo sepa?...
 ¡Jonra de mentiras,
 jonra de apariencias...!

Extremadura iba a ser un poema de mayor longitud, alcance y aliento, que expondría la lucha cotidiana contra la tierra y la pobreza de los *castúos*. Sin embargo, Chamizo sólo nos dejó el canto primero, dividido en dos partes y en XII poemas. La parte que nos ha dejado se concentra geográficamente en una dehesa, *La gesa de la morgaña* (I) y en una familia formada por un matrimonio y sus dos hijos, Fermín y *Bastión* (IV). La madre, *La jilandera* (II), por su trabajosa vida, muere. Entonces *Mari-Rosa* (III) se queda

con ellos como sustitución de la madre, aunque es una niña, desde que en el velatorio dice la misma frase con que animaba la madre siempre a la familia: «¡Alante, alante. Valor, pacencia!». Otro labrador, el tío Juan, mantiene un pleito con los señores de la dehesa (V) y, aunque gana el pleito, queda económica y moralmente tan afectado que tiene que vender su tierra. La compra Miguel, el padre de Fermín y Bastián, siguiendo el deseo de la jilandera que había muerto pidiendo «¡La tierra pa nuestros hijos!», máximo desecho de Chamizo para cualquiera de sus personajes humildes. La primera parte termina con la descripción de la fiesta de *La noche de las candelas* (VI).

Expuesto así el planteamiento, la segunda parte muestra una serie de cuadros en los que lo descriptivo y costumbrista domina sobre el avance argumental, en lo que sólo vemos cómo Bastián y Mari-Rosa se hacen novios, tras *El primer beso* (VII). Nos pinta después la agobiadora siesta extremeña (VIII). *La insolación* (IX) que coge Bastián trabajando duramente, los cuidados de *La curandera de Medellín* (X) para con él, unas *Carreras de gallos* (XI) y la labor de *La sementera* (XII) hecha por Bastián y Mari-Rosa. El poema acaba con una oración de la siembra, que rezan juntos:

Cacho e tierra que llenas el mundo
que tus hijos llevamos por drento.
Cacho e tierra que tienes entrañas
que moldean la entraña del pueblo:
Dios te salve de grama y cenizo,
Dios te salve de la ira del trueno,
Dios te salve del hombre sin nombre
que trunca, cobarde y brutal, tus emprefios;
Dios te salve... ¡del hombre!
Dios te salve y te dé buen tempero.
¡Dios te salve
y te dé buen tempero!...

Extremadura, en cuanto al estilo, no presenta grandes novedades con las anteriores obras. Pero sí en cantidad y en organización, y por tanto en género, pues el poeta quiere hacer una estructura orgánica de lo que fueron poemas sueltos en *El mijón*. Quiere hacer un amplio friso estructurado *a priori* con los mismos elementos que en *El mijón* había ido descubriendo, tanteando, poema a poema. El que lo dejase a medias, y por tanto, sin cerrar, desmerece sin duda ese valor de friso orgánico y epopéyico que el poema tuvo en la mente de Chamizo antes de escribirlo.

Tal vez, sin embargo, podamos encontrar dos rasgos de estilo que distinguen esta obra de la anterior. En primer lugar, hay un bucolismo que en *El mijón* está casi ausente, pendiente sólo de la fuerza y el dramatismo del tema. Hay diversos cuadros, como *El primer beso*, que complementan, con su tranquilidad relativa, el tono de drama que es lo normal en la vida de los castúos. A este rasgo va unido otro que, sin un estudio estadístico, no se puede dar sino como impresión. Chamizo parece en *Extremadura* -más

preocupado tal vez por un público no sólo extremeño- menos obseso de buscar un léxico distinto del castellano normal. Estrofas como ésta:

Los mozos que retornan de sus trajines
y los que prenden fuego las rastrojeras,
ante cosa tan rara se desconfían
y titubean;
y al fin sus risoteos llenan el aire,
pensando que las mozas vienen de fiesta.

nada tienen de *castúo* en su vocabulario ni en su fonética, y esto es impensable en una estrofa de *El miajón*. Otro rasgo, y esto es un avance de modernidad, es cierto tono de esperpento -recuérdese lo dicho antes sobre Valle Inclán- que sorprendemos en más de un pasaje de *Extremadura*. Así, en el poema X, *La curandera de Medellín*:

Mira la curandera de reojo
pal chinero que guarda sus bártulos,
y jaciendo carañas y guiños
se santigua con un garabato.
Coge luego un tostillo de jierro;
da tres golpes, consulta el oráculo,
y después de lanzar un quejío
s'engurruña y entona el ensalmo.

O, en el XI, *Carreras de gallos*:

Dulces, Chiquillería
lampuza y bullanguera.
Pastores embutíos en trajes d'estezao.
Mozalbetes, comadres, mocinas peripuestas
puliendo una sonrisa.

que recuerda las personales acotaciones del teatro de Valle Inclán.

Los dos problemas que más se han discutido en relación con la obra de Chamizo son el de su lengua y el de su ideología. Zamora Vicente ha explicado bien cómo la poesía de Chamizo suena excelentemente con «rasgos de vulgarismo o arcaísmo fonético que nos dan esa engañosa falacia de la lengua que *nos suena*, extrañamente subyugadora». Como también ha hablado de cierto disparate lingüístico. Cuando Viudas hace el elenco de rasgos dialectales de Chamizo tiene que dedicar mucho espacio a la fonética y al léxico, y casi nada puede decir de la sintaxis. En realidad el lenguaje de Chamizo, en relación con el castellano normalizado, es un problema casi absolutamente de fonética, y de léxico. Desde el punto de vista literario esto quiere decir que, en su mayor parte, es un problema de fonoestilística, es decir, de poética más que de lingüística. Una poética modernista, con gran preocupación por el extrañamiento fonoestilístico y semántico. Leemos la primera estrofa de *El miajón de los castúos*:

Corre'l tren retumbando por los jierros
de la vía. Retiemblan

los recios arcornoques qu'esparraman
 al reor del troncón las hojas secas.
 Juyen las yuntas cuando'l bicho negro,
 silbando, traquetea.
 S'esmorona un terrón, y el jumo riñe
 con las ramas d'encinas que l'enrean...

Lo que encontramos aquí es una fonostilística de aliteración al servicio del sonido del tren irrumpiendo en el silencio de las dehesas; de la historia irrumpiendo en la intrahistoria *castiá*. Las novedades lingüísticas con respecto a un castellano normalizado son la búsqueda de voces en *r* (17 de 26), que vibran en el sentido indicado. Tengan, o no, un significado igual al castellano (*retumbando*), o sean vulgarismos (*reor*), o tengan una semántica extremeña (*enrean*). Hay, también, una aliteración de la fricativa velar por aspiración de la *h* (*jierros, juyen, jumo*). Palabras buscadas, no sólo por su significado, sino por su significante al servicio de la onomatopeya buscada. En todo el poemario se abusa de los fonemas que producen extrañamiento por medio de la dureza sonora. Y esto es esencial a la visión del mundo que el poeta quiere expresar -aumentada por ser poesía que ha vivido desde el principio de la recitación-: la de una lucha contra la áspera tierra y contra una vida dura. Una fortaleza, un desafío. Hablen o actúen, los personajes de Chamizo están siempre en trance de lucha. Desde luego, al trabajar, y aun al nacer, o al amar. Recuérdese, desde el título, *La juerza d'un queré*. Sin duda, es la de Chamizo una poesía (salvo ciertos paréntesis de *Extremadura*) antibucólica, antigarcilasista, antirrocoó.

He titulado este ensayo *Coherencia y unidad de la poética de Luis Chamizo*. Estando muy alejado de su estética y de su posición conservadora, he defendido, por coherente, su estética. No lo fue tanto en su ideología. En cuanto al pensamiento, la obra de Chamizo se puede calificar como fuertemente conservadora y, a la vez, como fuertemente humanitaria. Con un paternalismo bien intencionado, basado en la idea de que las cosas cambian con el sudor individual de cada campesino, consiguiendo un «cacho e tierra». En esto coincide con otros escritores extremeños de su época, como Valdés. El conjunto de virtudes de la tradición eterna hacen la obra, por encima de ideologías, atrayente para cualquier lector de cualquier espectro político, en todo lo que se refiere al hombre de la tierra. Pero sus planteamientos, como los de Valdés -y en éste con más angustia intelectual-, le llevan a un conflicto entre pobreza y riqueza, que en los tiempos en que vivieron tal vez era insalvable para ellos. La muerte injusta de Valdés y el que Chamizo se sintiese acosado en la guerra civil lo muestran. Su incorporación, después, al sistema político vencedor, creo que es como la de tantos españoles. Quien había tomado partido por el pobre frente al cacique, dentro de su obra, el que había escrito que sus «héroes sin gloria» -poema programáticamente intrahistórico- eran:

los héroes del martillo y del arado;
 los que nunca tuvieron más amigos
 que el Dolor, la Miseria y el Trabajo,

frente a la «vieja aristocracia», acabó dedicando su último libro -el primero coherentemente lo hace a su padre, y el segundo a su madre, su mujer e hijas-: «A la memoria de todos los caídos por Dios y por la patria en este amanecer de nuestro viejo imperio». Y ya, antes, en *Las Brujas*, frente a la actitud general de los escritores del 27 -Sender, Díaz Fernández, Barea-, se expresa así con respecto a la guerra colonial de Marruecos:

- ¡Viva España! ¡Castúos extremeños
no juyeron jamás! - ¡Bravo! -les respondió-
Sois españoles.

En Chamizo, el que los castúos sean descendientes de los conquistadores, les obliga a una actitud siempre gloriosa y de sacrificio, aunando tiempos e ideas que nada tienen que ver entre sí.

Por último, hay que dejar claro que la estética de Chamizo -y su espíritu todo- ha influido beneficiosa y equivocadamente a la vez en la poesía extremeña. Hasta hoy mismo. Benéficamente, porque ha creado un regionalismo y un sentido humanitario y poético colectivo que, sin él, tal vez no hubiese existido, a pesar de Gabriel y Galán. Pero esta poesía que le ha seguido no lo ha hecho -¿puede hacer otra cosa?- sino repetitivamente y con poco talento. Chamizo, al no querer entrar en la poesía de su tiempo, la del 27, actuó voluntariamente con personalidad y originalidad. Seguir su camino inveteradamente es -si no salta un genio- acrecentar la dialectología. Seguir sin ninguna novedad su estética, en los tiempos que corren, es ir camino del archivo documental.

JUAN MANUAL ROZAS
Universidad de Extremadura



ALONSO DE CONTRERAS

Una obra muy curiosa, y casi desconocida, del siglo XVII español es la autobiografía de Alonso de Contreras, titulada por él mismo *Discurso de mi vida desde que salí a servir al rey, de edad de catorce años, que fue el año de 1597, hasta el fin del año de 1630, por primero de octubre, que comencé esta relación*¹. Era frecuente que los militares de la época redactasen relaciones que luego debían utilizar para solicitar sueldos, atrasos, ascensos, etc. Por otro lado todavía hoy es frecuente que militares o políticos escriban, desde su madurez, memorias que justifiquen su actuación pública.

La autobiografía de Contreras es, pues, una narración verídica. Quizá exagere un poco, pero... ¿quién no exagera un poco hoy día? Mezcla los episodios picarescos con los militares. Y es que los militares de entonces eran un poco de aquella forma -también algunos de los actuales-. Así, Contreras cuenta que mató a un compañero de clase a los catorce años y se alistó a los quince; como no tenía la edad, anduvo por Europa como pícaro; luego fue heroico navegante contra los musulmanes por el Mediterráneo -o, lo que era más o menos lo mismo, pirata maltés-, militar por España, mujeriego y tahúr, amigo de Lope de Vega, ermitaño en Moncayo, confundido con morisco subversivo, testigo de la muerte del Adelantado de Castilla, acusado de espía, defensor de Puerto Rico contra los filibusteros ingleses... En fin, toda una pieza.

En cualquier caso, a pesar del evidente interés del personaje, no lo habría traído a estas páginas, si no fuera por su relación con la región, y en concreto con Guareña. La referencia a Guareña es breve, pero muy interesante tanto por sí misma como por indicadora de una situación frecuente en la España del momento: es decir, el enfrentamiento entre el estamento militar y el civil, enfrentamiento en el que los militares, lógicamente apoyados por los poderes del momento, llevaban siempre las de ganar, aunque en Guareña parece ser que se las vieron y desearon.

La compañía de Contreras, yendo de Andalucía a Portugal, había pasado ya por Hornachos, donde había descubierto la infraestructura armamentística -como se

dice hoy- de los moriscos que, por entonces, aún eran mayoría en la localidad; según Contreras, todos "fuera del cura". Veamos en una cita el paso por Guareña:

"Partimos a un lugar que se llama Palomas, y estuvimos dos días, y luego partimos a otro que llaman Guareña, donde tuvieron los soldados con la gente de la tierra una reñida pendencia, que hubo tres muertos y heridos de una y otra parte. Y en la pendencia decían los soldados a voces: "¡Cuerpo de Cristo, no estuviéramos armados de las armas de Hornachos!", que el soldado lo había ya dicho a sus camaradas y aún yo lo dije más de cuatro veces.

*Apaciguóse la pendencia y fuímonos de allí, donde llegó el Comisario a castigarlos dentro de pocos días*².

Son muchos los interrogantes que se plantean, pues Contreras no da más información sobre los sucesos³. En primer lugar, ¿por qué sucedieron? Debió de ser por causas graves, ya que desencadenaron tal denuedo como para causar tres muertos. No fue, por tanto, una leve bronca como las frecuentes peleas de discoteca de hoy. Si en Palomas estuvieron dos días y no pasó nada, es lógico pensar que la compañía estuvo más tiempo en Guareña. ¿Cuáles fueron los abusos que cometieron? En cualquier caso se desprende que era habitual este tipo de hechos -el abuso y el levantamiento popular- como ejemplifican *El alcalde de Zalamea* o *Fuenteovejuna* -por cierto lugares no lejanos a los que tratamos-, aunque dorando la píldora con adornos épicos.

¿Quiénes fueron los muertos y los heridos? ¿y de qué bando? Puesto que se habla de un posterior castigo, es de suponer que los soldados llevaron la peor parte. Esto nos da una ligera información sobre el carácter de nuestros antepasados -la furia de su cabreo- y su capacidad para ejercer una respuesta contundente. Incluso se podría aventurar que los damnificados no fueran de la clase más baja; es previsible que los abusos se ejercieran sobre la clase media que dispusiera de bienes, casas o familias con honor, susceptibles de ser perjudicadas. No olvidemos que Pedro Crespo, el alcal-

de de Zalamea, era un rico labrador. Y no es imaginable que por la época la escala social más baja pensara en tomarse la justicia por su mano.

En cuanto a los militares, tampoco parece que su situación social y económica fuera muy boyante, pues se tenían que dedicar a saqueos. Y ni siquiera estaban bien armados, pues en la pendencia con los guareñenses echan de menos las armas que pudieron haber requisado en Hornachos. La superioridad táctica, por lo tanto, parece que estuvo de la parte civil.

¿Cómo era Guareña por entonces? Los sucesos acaecieron entre 1603 y 1604. La iglesia de Santa María se había construido durante toda la segunda mitad del siglo anterior. Según una reciente publicación de divulgación, en 1580 el arquitecto Juan de Herrera -el de El Escorial- tomó la dirección de las ya avanzadas obras de la misma⁴. Según esa publicación, Guareña tenía unos

2.000 habitantes en el siglo XVI, lo suficiente para permitir el coste de la citada construcción; pero era aproximadamente una cuarta o quinta parte de lo que ha sido durante el siglo XX. Es de imaginar por el trazado de las calles que sólo existieran los barrios de alrededor de la iglesia y el actual centro, pero que no existieran los barrios ni del norte ni del este.

Es muy probable que en algún archivo -¿el de Simancas?- duerma el expediente que redactó sin duda el Comisario que vino a castigar la revuelta. Queda una puerta abierta a la investigación y un tema para la reflexión y conversación sobre qué cosas pasaron por entre estas mismas calles que hoy pisamos.

JOSÉ-MARÍA SALGUERO RODRÍGUEZ

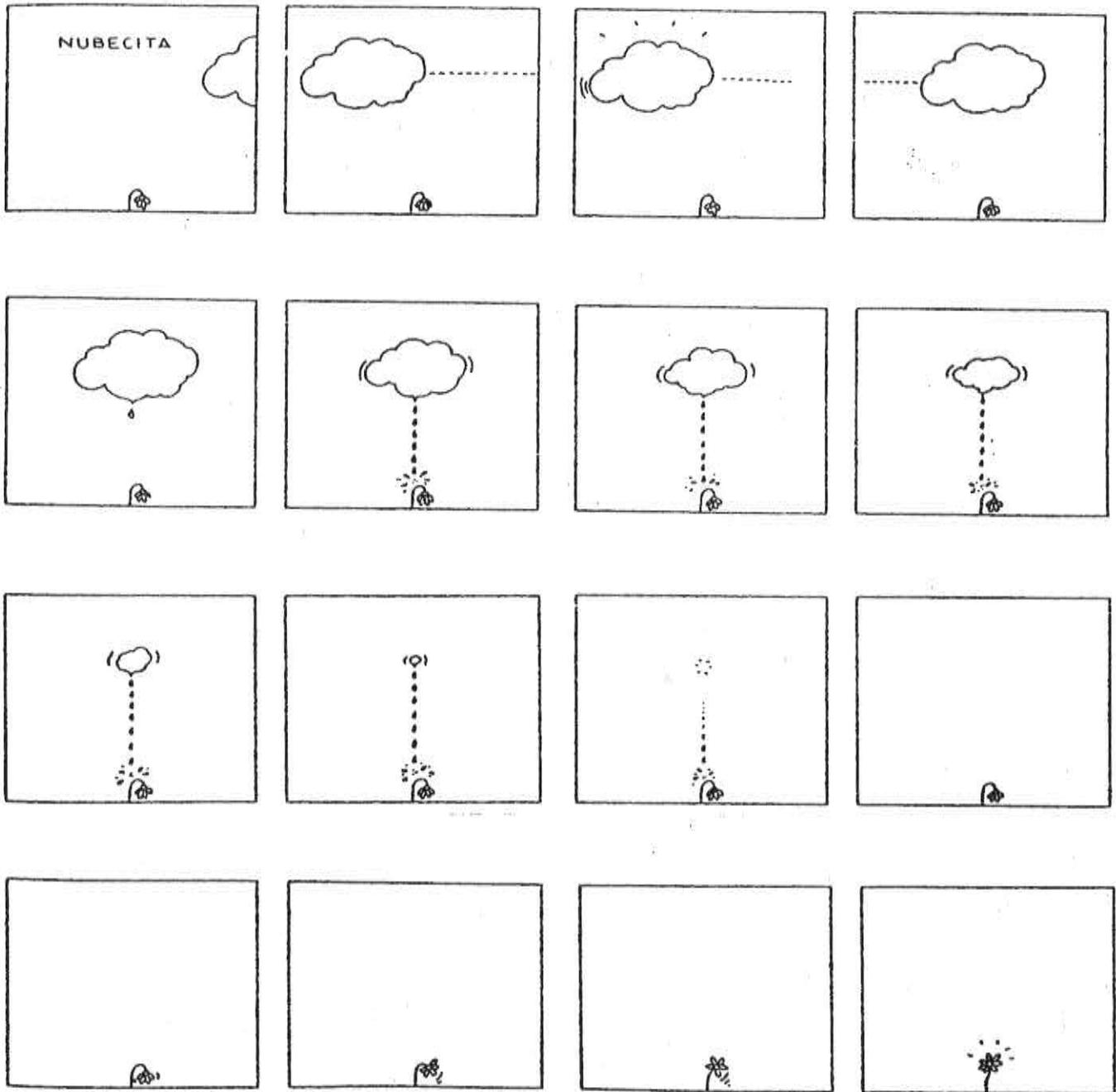
Junio de 1994

NOTAS

1. Existe, al menos, una edición fácilmente accesible: Alonso de Contreras, *Discurso de mi vida*, Barcelona, Bruguera, 1983. 198 p.
2. Op. cit. pp. 80-81.
3. Después del hecho citado, Alonso de Contreras tiene una pendencia en Almendralejo con su capitán a cuenta de una prostituta que vive amancebada con Contreras. Huye a Cáceres y en Badajoz se reencuentra con la mujer y los restos diezmados de su compañía con los que pasa a Portugal.
4. *Extremadura de Norte a Sur. Pueblos y paisajes para andar y ver*, Badajoz, Hoy, 1994. p. 490.



IMÁGENES IMAGINABLES



Fernando HOYOS

CRÓNICAS DE ROJO FULGOR

EN LA PENDIENTE del sueño

dormitando la causa

PRIMERA/

contemplé un resquicio imprevisto

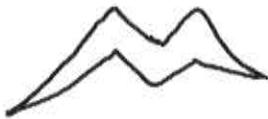
y la diurna claridad

PENETRANDO/

allí donde un coloquio de cifras

parafraseaban un pánico

de ROJO FULGOR.



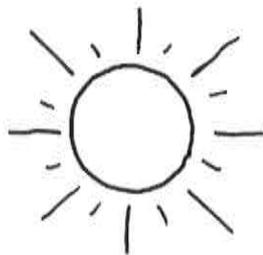
EL NIÑO PERFILADO por la tarde

acecha el arrabal: SUCUMBE

al rastro inequívoco del desperdicio.

Otea entre el verdor

la pujanza de hojalata.



Sabe del vidrio

incrustado en la prisa/

la desazón

de permanente vigilia.

EL NIÑO PERFILADO por la tarde

ansía el abrigo de la noche

edredón de disculpa/

PARÉNTESIS sin más.

ESTE ASEDIO agónico que perdura
desde los inmemoriales
tiempos/
de qué polvo de sueños
ha quebrado el vidrio
y las murallas.

¿Quién se otorga poder ingénito
de mover el dedo y señalar
en su airado vértice
la víctima concreta?
¿Quién victimario capaz
de señalar debidamente?
con tacto innato,
EQUIDAD,
esparciendo el fino polvo
para que todos soñemos.



Antonio López

Traducción al inglés de «El Noviajo» poema de Luis Chamizo, originalmente escrito en «dialecto» extremeño o castúo, del libro *El Miajón de los Castúos*, las alteraciones que se hacen del castellano en este habla local no se han podido reflejar en la traducción, por lo que necesariamente adopta un estilo más formal. No obstante he señalado en la primera parte del poema todas las palabras que en el original sufren algún tipo de transformación, por si acaso algún lector pudiera encontrar algún paralelismo mejor, un gran reto que ahí queda para todos.

THE COURTSHIP

EL NOVIAJO

I

- L.1 The bells ring out,
the people rejoice,
some good lads, singing flamenco,
warble away in a tavern.
- L.5 The bells ring out,
turning over and over,
the way they always ring
on festival days.
- L.10 There are cock-fights
in the sun-light by the barns
and in the upper part of town, by the barracks
/of the civils
some big lads bet their cash.
The old men crowd,
the old women crowd,
L.15 making fun
of the youngsters.
The lasses dress up
all over the top
showing off beautiful
L.20 silk handkerchiefs;
scented with apples,
scented with sweetest apples. (*1)
They pass, one by one, tottering along
on the way to church...
- L.25 And I, who was bad, worse than a gale,
I follow on behind.
I follow on behind, not seeing the cocks
that the lads line up to fight by the barns;
not having my mid-morning snack, (*2)
- L.30 nor betting my cash.
I follow the girls
because one of them
is the girl whom I gaze,
who gazes (in turn) at me
L.35 with her dark eyes of looks so sad,
with her sad eyes of looks so dark.
I who was so bad,
I head for the church,
not having my mid-morning snack,
L.40 nor betting my cash,

- Tocan las campanas,
la gente s'alegra.
Unos güenos mozos, cantando flamenco,
jacen gorgoritos en una taberna.
- Tocan las campanas,
tocan dando güertas,
qu'asin tocan siempre
los días de fiesta.
- Hay riñas de gallos
en la resolana de las corraletas,
y en el artozano, junt'a los ceviles,
unos zagalones se juegan las perras.
- Los viejos s'apiñan,
s'apiñan las viejas
jaciendo la bulra
de la gente nueva.
- S'arriscan las mozas,
y van peripuestas
luciendo los guapos
pañuelos de sea;
goliendo a manzanas,
goliendo a camuesas.
- Van en carrefilas, jaciendo pinitos,
camino e la iglesia...
- Y yo, qu'era malo, más malo qu'un vendo,
me voy detrás d'ellas.
- Me voy detrás de ellas sin ver a los gallos
que riñen los mozos en las corraletas;
sin tomá las once,
sin jugá las perras.
- Me voy tras las mozas
porque va con ellas
la que yo dinguelo,
la que me dinguela
con sus ojos negros de mirás mu tristes,
con sus ojos triste de mirás mu negras.
- Yo, qu'era tan malo,
me voy pa l'iglesia
sin tomá las once,
sin jugá las perras,

- nor going to the fights
by the barns.
«You're so formal!» The old men say to me;
«You're so good!» The old women say to me...
L.45 «Hey son! What's she given you?» (*3)
/The lads say to me
from the tavern.
She has given me the life,
the life that is good
when we work
L.50 towards a love;
when because of something we carry inside
we suffer, feeling pain;
when upon our knees,
inside the church
L.55 saying a prayer, we cry
shamelessly.
I love her and she loves me,
I wait and she waits
until I come to give my wedding gifts
L.60 until she sews her linen with her inheritane (*4).
The bells ring out,
the people rejoice.
My girl goes to mass;
I follow on behind;
L.65 and there, right in front of the cross,
rooted to the earth
saying prayers the things I was taught
when I went to school,
a voice says to me «Be good and work!»
L.70 and another voice says to me «Work and wait!»

sin dir a las riñas
de las corraletas.
¡Qué jormá te pones! -me icen los viejos;-
¡Qué güeno que eres! -me icen las viejas-
¡Chacho! ¿qué t'ha dao? -me icen los mozos
dende la taverna.
M'ha dao la vía,
la vía qu'es güena
cuando se trabaja
por una querencia;
cuando por un argo que llevamos drento
se sufre y se pena;
cuando, de röillas,
drento de la iglesia,
rezando, lloramos
sin danos vergüenza.

La quiero y me quiere,
espero y espera
jasta que yo junte pa dale las donas,
jasta qu'ella s'haga'l ajuá con la hijuela.

Tocan las campanas,
la gente s'alegra.
Mi novia va a misa;
yo voy detrás d'ella;
y allí, mesmamente delante del Cristo,
jincao en la tierra,
rezando las cosas qu'a mí m'enseñaron
cund'iba a la escuela,
una vos me ice: ¡sé güeno y trabaja!
y otra vos me ice: ¡trabaja y espera!

II

- She is so good and such a saint!
She is such a saint and so good...!
She loves me so, she doesn't even look at me
inside the church.
L.75 So they tell me
that she scorns me
because she doesn't look at me
inside the church.
Oh, what a load of ignorant brutes they are!
L.80 Oh, what bad thoughts they think!
When precisely
What makes me happy
is that she doesn't get distracted,
is that she doesn't pay me heed,
L.85 so that the virgin then may presently give us
what she asks of her every time she prays.

¡Qué güena y qué santa!
¡Qué santa y qué güena!...
Con lo que me quiere, ni siquiá me mira
drento de la iglesia.

Por eso me icen
qu'a mí me discrecia,
porque no me mira
drento de l'iglesia.
¡Juy, qué cacho e brutos!
¡Juy, qué mal que piensan!
Si mesmitamente
lo qu'a mí m'alegra
es que no se istraiga,
es que no m'atienda,
pa qu'asín la Vigen mus dé de seguí
lo qu'ella la píe ca ves que la reza.

III

- Deepest care is mutual care;
deepest love is mutual love.
- L.90 When I swing my axe
clearing the field (*5)
the branches fall,
the axe loses its edge
and I, who am strong,
lose my strength...
- L.95 When I saw her
for the first time
our courtship thing began
with our tenderness and love.
- L.100 I know that her care doesn't fall,
nor mine lose its edge,
that we are stronger than oak,
than the iron of tools.
- L.105 Such strength we hold within!
Such strength, such strength!
When I set out very early with the donkey
on the way to the field
I always meet her
sweeping the doorstep
and she always says to me, «God be with you, now!» (*6)
- L.110 and I always say to her, "God be with you, Petra!"
and I give the donkey a whack to spur him on
and she sweeps, sweeps much more quickly.
- L.115 And yes, now far away,
I glance back,
She looks at me and laughs
with that chuckle I love so much.
- L.120 How hard-working she is!
so pretty and so good!
it hardly seems true!
that she loves me so!
- L.125 The bells ring out,
turning over and over...
Some good lads, singing flamenco,
warble away in a tavern.
- L.130 «Oh, what a load of ignorant brutes they are!»
«Oh, what bad thoughts they think!»
Believing that that's how the youngsters
/have their fun!
- L.135 And it's obvious,
because of that -what rubbish they tell me!
/that she scorns me
because she doesn't look at me
inside the church,
with her dark eyes of looks so sad,
with her sad eyes of looks so dark.

Cariños mu jondos son dambos cariños;
querencias mu jondas son dambas querencias.

Cuando con la jacha
descuajo en la jesa,
las ramas se runden,
la jacha se mella,
y yo, que soy juerte,
me queo sin juerzas...

Cuando yo la vide
po la ves primera,
precipió la cosa de nuestro viajo
con nuestros queeles y nuestras querencias.

Yo sé qu'el cariño d'ella no se runde,
ni el mío se mella,
que semos más duros que los arcoñoques
y más que los jierros de las jerramientas.

¡Qué juerza más grande llevamos por drento!
¡qué juerza, qué juerza!
Cuando con el burro salgo muy templano
camino e la jesa,
siempre me la encuentro
barriendo la puerta;
y siempre me ice: - ¡Anda con Dios, hombre!
y siempre la igo: - ¡Quéate con Dios, Petra!
le doy al burro pa qu'ande más listo,
y ella barre, barre, mucho más depriesa...

Y sí, ya mu lejos,
güervo la caeza,
me mira y se ríe
con esa risina que tanto m'alegra...

¡Qué trabajaora!
¡Qué guapa y qué güena!
Si páece mintira
que tanto me quiera!

Tocan las campanas
tocan dando güertas...
Unos güenos mozos, cantando flamenco,
jacen gorgoritos en una taberna.

Hay riñas de gallos
en la resolana de las corraletas;
y en el artozano, junt'a los ceviles,
unos zagalones se juegan las perras...
¡Juy, qué cacho e brutos!

¡Juy, qué mal que piensan
creyendo que asina son las diversiones
de la gente nueva!

Y ¡es claro!, por eso, ¡qué corcio!, me icen
qu'ella me disprecia,

porque no me mira
drento de la iglesia
con sus ojos negros de mirás mu tristes,
con sus ojos tristes de mirás mu negras.

NOTAS:

*1 L. 22.- «Camuesas» no se traduce al inglés por su nombre técnico (cox's orange pippin) porque el tipo de olor no es exactamente el mismo.

*2 L. 30.- «Las once» es un concepto que para mi conocimiento no tiene un equivalente exacto en inglés, por lo tanto sólo es posible una traducción explicativa.

*3 L. 45.- «¿Qué l'hadao?» tiene dos posibles traducciones al inglés, «What's the matter?» o «What's she given you? Se ignora la 1ª posibilidad puesto que dos versos después aparece el sujeto «she» con el que se coordina la 2ª pregunta.

*4 L. 60.- «Ajuar» e «hijuela» son conceptos que de nuevo para mi conocimiento no tienen un equivalente exacto en inglés, por lo tanto sólo se traduce su sentido general.

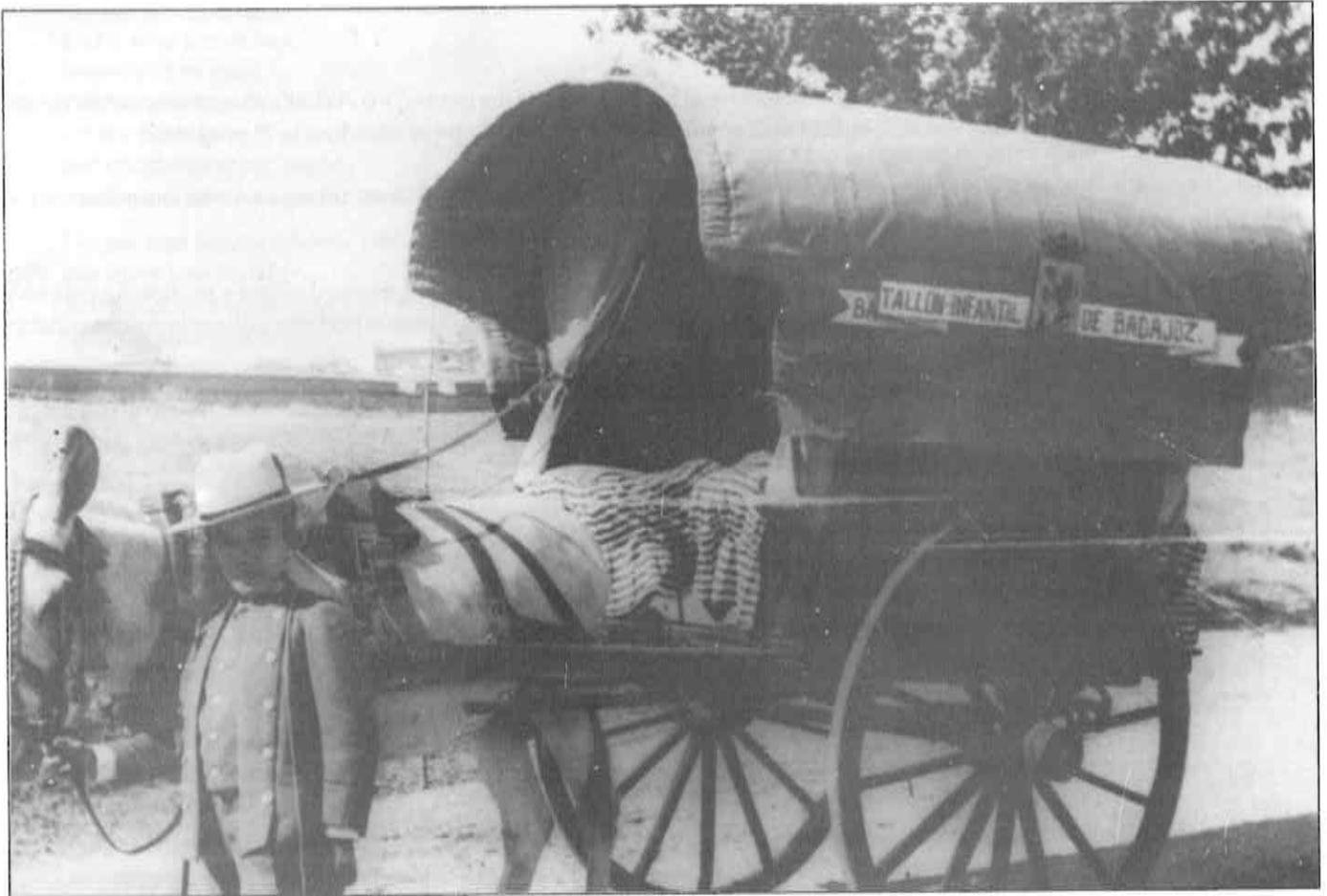
*5 L. 90.- «La jesa» es la transformación de la palabra «dehesa», nombre técnico con el que se designa a un tipo de cultivo y paisaje determinado, por lo que el término ha sido adoptado tal cual en inglés; no obstante prefiero utilizar la palabra «field» cuyo contenido es más general.

*6 L. 109.- La exclamación «¡Hombre!» en este contexto no tiene traducción posible.

*Matthew Clark Stewart.
Undergraduate of St. Peter's college - Oxford University.
Zafra, Julio 1994.*



Elogio y añoranza del Carro en su paisaje



Carro que portaba la impedimenta del BATALLÓN INFANTIL DE BADAJOZ.

Al fondo, muy difuminada, la Iglesia de La Concepción.

(Copia procedente de una placa de vidrio de 1915). **Restaurada por J. Rabanal en 1994.**

Este trabajo iba a ser escrito por mi padre, Tomás Rabanal Brito. Antes de comenzarlo, su pluma -que tantas palabras había vertido sobre Extremadura- perdió su aliento y quedó reposando junto a los libros con los que pasó su vida. Los artículos y los trabajos que ofrecía a cuantas publicaciones y revistas demandaban su colaboración, a veces abrumado por los múltiples quehaceres, se agolpaban en su cabeza, buscando un resquicio por donde alumbrar. En estas ocasiones, los trabajos no estaban listos hasta el último momento.

En esta circunstancia, personalmente, no he querido dejar incumplida esta promesa, poniendo en el papel lo que le escuché tantas veces, en aquellas noches de verano que le gustaba mirar las estrellas.

Waldo Frank, uno de los hispanistas más importantes de este siglo, al iniciar su viaje por España, mediados los años veinte, escoge Badajoz como la puerta más adecuada para su obra *España Virgen*, que vería la luz en el año 1929.

Su prólogo alberga en sus líneas el paisaje extremeño: el equilibrio entre el hombre y las cosas, el cielo lejano, las ovejas, las murallas, el castillo, el carro...

El carro en Extremadura, del mismo modo que en otras partes de España, forma parte sustancial del paisaje, con sus varaes hendidos en el polvo del camino, de un camino que se esconde en esa línea azul y eterna de sierras, en un horizonte misterioso y lejano. Es un camino que se funde apaciblemente con el sol de la siesta.

A la sombra del carro, labradoras inquietas con el pañolón de sandía que les abraza el busto, mientras los mozos del sombrero de paja renuevan sus amores, conformando una escena extremeña que tal vez describiera la pluma del escritor Francisco Valdés, que nos evoca un pasado ya vencido que poco a poco se diluye entre las arrugas del tiempo.

Un poco más tarde, al ponerse el sol, el carro rechinará sus ruedas de madera para, lentamente, regresar a la casa, a la cortijada, como si quisiera despedirse del paisaje, abriendo surcos en el camino, cobrando vida, rumbo al corral, a dormir la noche de estío, bajo las estrellas pregoneras de la gracia de Dios.

Entre dos luces -esas que fueron siempre obligadas en los trasuntos y cuentos de lobos-, el carro, al enfilear las empedradas calles del pueblo, nos deja oír, más bien presentir, ese canto universal de la naturaleza que se acerca a las casas, a la plaza, a la iglesia, a la taberna, perdiéndose entre el murmullo de la gente, los ladridos de los perros, teniendo como fondo el

restallar de la vara sobre la cabeza de las mulas.

Este carro campesino protagonizó las coplas que entonaban los mozos para deslumbrar a las muchachas: «Yo tengo un carro y una carreta / y un par de mulas campanilleras / Las campanillas son de oro y plata / y una morena que a mí me mata». Así suena la Jota de la Siberia, esa colección de coplillas que recogiera en su cancionero D. Bonifacio Gil, que nos presenta el carro en su condición de signo de riqueza, orgullo de los ricos propietarios y labradores, aquellos que se acercaban a la Feria de Trujillo a comprar en duros de plata aderezos para sus novias lugareñas. Sin embargo, no puedo menos que emocionarme al recordar la singular estampa de los carros -tartanas perdiéndose por entre las angostas sendas que atraviesan nuestras montañas, o saltando y bamboleándose por caminos y cañadas, realizando viajes que se medían por leguas y jornadas.

En uno de estos carros, en la segunda mitad del siglo XIX, apareció por Extremadura Charles Clifford, inglés, fotógrafo ambulante y pionero, autor de una fantástica serie de fotografías de Extremadura. Otorgábase el título de fotógrafo real. Todos sus enseres -laboratorio incluido-, viajaban en el carro, lugar en el que revelaba sus placas, en medio del campo extremeño.

Fue el gran personaje que rindió homenaje al carro: en todas sus fotografías aparece la tartana que fue su casa durante tanto tiempo y con la que cruzó tantos campos extremeños.

El carro es vehículo para la oración y la fiesta popular: A la romería en caballo, carro o mula. Carros engalanados, diseminados por la pradera: Botoa, Carrión, El Palancar. Carros romeros en procesión a las Virgenes de nuestros campos, llenos de mozas y lavande-

ras, que glosaron Vega Mateos, Vaca Morales, Chamizo y Reyes Huertas, este último cuando evoca el baile de los membrillos en «La Canción de la Aldea».

Sin embargo, el carro también significa sudor y desesperanza si escuchamos la copla popular: «Esta noche ha llovido, mañana hay barro, / pobre del carretero, se atranca el carro».

También es trabajo -el carro del arenero, el aguador, el chatarrero o el buhonero...-

Todas estas estampas, profusamente evocadas por las más prestigiosas plumas, comenzaron a desvanecerse cuando el carro se hizo silencioso, cuando recubrieron de caucho sus ruedas y cruzaban los pueblos y caminos callados, como si hubieran empezado a morir.

Y así quedaron callados, desvencijándose en las cuadras, mientras rugían sobre el surco los primeros tractores, y los primeros Ford T circulaban por los caminos levantando nubes de polvo y asustando a las gallinas, no acostumbradas todavía al estruendo de las nuevas máquinas. El carro se quedó dormido en las coplas, en los versos, evocando quizá aquellas tardes de fiesta en las que agrupados en círculos, cerraban plaza al toro que se lidiaba en Guadalupe. Los carros eran balcones donde se asomaban las mujeres engalanadas y resteras, batiendo abanicos; balcones de los que colgaba el mantón cuyo fleco rozaba la arena en suave caricia.

Ya no acompañaría a los muertos a su última morada («Hoy el carro de los muertos ha pasado por aquí -llevaba una fuera- por ella la conocí», como escribiría Bécquer en «La Venta de los Gatos»).

Hace unos meses, rastreando entre las cosas procedentes de ignorados desvanes, con la misma emoción que sentiría Pandora al abrir la maléfica caja, vino a mis manos un pequeño estuche que contenía negativos de vidrio de otros tiempos -1915-.

En la oscuridad del laboratorio surgió el carro tartana, el mismo de Clifford, utilizado para llevar la impedimenta de los famosos batallones infantiles, con el fondo de un Badajoz perdido en la memoria.

Y seguiremos soñando con el carro, la polea del pozo que gime bajo el peso del cubo de agua cana y fresca, y con las trébedes y el caldero de migas humeantes, con los viejos portones hinchados de humedad, con las rondas de quintos y tantas y tantas cosas que intenta borrar el tiempo.

Evocando al poeta francés -no importa cuál-, metidos entre estos muros de cemento y hormigón, entre los humos y las calles estrechas, siempre podremos soñar las rosas del jardín.

JOSÉ RABANAL SANTANDER

Octubre-1994

ENTREVISTA AL CURA EDUARDO

Ojos grandes, negros y tristes, en el rostro de un niño que tiene hambre. El contorno del mapa de Sudamérica enmarca este rostro, y las palabras «Solidaridad, otra forma de celebrar el centenario» completan el logotipo de la camiseta del cura Eduardo.

Nos recibió en su casa (sin muebles de más, da la sensación de amplitud, tanto el pasillo como el comedor). Colgados de las paredes vimos cuadros, imágenes de la Virgen y un recuerdo de la onomástica de sus bodas de plata. Nos sentamos alrededor de una mesa redonda en cuyo centro hay



una fotografía, al anochecer, de su pueblo cacereño, Hervás. Lleva ya en Guareña diez años. Enseguida acordamos el tuteo.

«Cuando llegamos al pueblo (se refiere a su compañero Manuel), nos encontramos con un ambiente bastante crispado. Los grupos más cercanos a las Parroquias estaban bastante enfrentados. Nosotros, quisimos hacer de puente de unión entre unos y otros... El primer año lo pasamos francamente mal. Poco a poco la gente fue cayendo en la cuenta de que era mucho mejor trabajar en un proyecto común sin diferencias de Parroquias».

* * *

P. ¿Cómo te encuentras en Guareña?

R. *Personalmente bien. En cuanto a cómo está respondiendo la gente, hay bastantes personas trabajando en los grupos de la Parroquia, aunque no todas las que quisiéramos.*

Creo que todos hemos de reconocer que el pueblo en general es bastante apático ante las iniciativas de participación, no digamos de compromiso, que ofrecen los distintos grupos y asociaciones que hay en el pueblo.

Y en cuanto a éstos, me da la impresión que cada uno hace «la guerra» por su cuenta. Como dije en la misa que se hizo en Valdelapeña, creo que sería bueno para el pueblo una mayor coordinación de todos, grupos y asociaciones que hay en Guareña.

* * *

P. ¿Hay crisis de fe en el pueblo?

R. *En este pueblo como en todos hay crisis de fe... Como todas las crisis, puede ser positiva, en el sentido de pasar de una Fe y un Cristianismo por herencia y por tradición a un Cristianismo y una Fe más personal, de un cristianismo que se queda en el Culto, a un cristianismo que influye en la **vida** de las personas.*

P. ¿Es la religión católica una religión de oración? ¿Sabe el creyente ejercitar la oración o no la comprende? ¿Qué piensas de todo esto?

R. Aunque la oración es algo fundamental en la vida de un cristiano, ya nos dijo Jesús que sin Él nada podemos hacer... El Cristianismo no es una religión de oración, sino que es la Buena Noticia de que Dios nos ama, y porque nos ama nos ha hecho hijos suyos, y por eso quiere que nos amemos unos a otros, con todas las consecuencias y compromisos que esto lleva consigo de vivir unidos, ser solidarios, compartir, trabajar por un mundo más justo, etc.

Para **vivir** todo esto necesitamos la oración...

El gran pecado y el gran escándalo, como ya denunciaron los profetas, es que nos quedemos en la oración y en el culto, y nuestra vida vaya por otro lado, que la oración y el culto sirva para justificarnos delante de Dios y no ser consecuentes con lo que rezamos. «Este pueblo me honra con los labios pero su corazón está lejos de mí». Una denuncia de los profetas y de Jesús, que lamentablemente sigue teniendo actualidad.

P. En relación a la Archidiócesis extremeña ¿por qué Guadalupe pertenece a Toledo?

R. Las diócesis son una institución hecha muchos siglos antes que las provincias. Éstas las hizo Carlos III y las diócesis Alfonso VIII. Al hacer después las provincias no han coincidido sus límites con los de las diócesis. Además las Sedes de mayor importancia, como es el caso de la de Toledo, nada menos que la Sede Primada, siempre han abarcado un territorio más grande. Toledo tiene pueblos no sólo de Extremadura, también de Córdoba, Ciudad Real y no estoy seguro si de Madrid.

Yo espero que con la Constitución de Extremadura como Archidiócesis, Guadalupe y toda su zona pasen a las Diócesis extremeñas.

P. Los curas también tienen que renovarse, ¿cómo lo haces tú?

R. Por supuesto y como todo el mundo, que no debiera anquilosarse.

La forma de hacerlo es seguir estando al día, con la lectura, asistencia a cursillos y, sobre todo, estar muy atentos a lo que pasa a nuestro alrededor.

Y una forma institucionalizada de renovación es hacer un año sabático -dejar de trabajar durante un año-. Ese año yo dediqué dos meses a la espiritualidad y reflexión, cuatro o cinco meses de estudio y el resto me fui a América del Sur. Es un sitio al que me gustaría volver, pero por cuestiones familiares no he podido.

P. ¿Cómo ha acogido la gente de Guareña a las familias bosnias?

R. Muy bien, pero la solidaridad a nivel económico ya no es igual que al principio. También es verdad que la situación ha cambiado mucho, al principio dependían totalmente del pueblo y del Ayuntamiento, sin embargo ahora incluso han podido encontrar algún trabajo. Quizás no se vuelva a renovar el compromiso del Ayuntamiento, y entonces quizás se marchen las dos mujeres, pero creo que el hombre se quedará.

P. ¿Lo que pasa en Bosnia es una guerra más o es la misma de siempre?

R. Esa zona ha sido siempre muy conflictiva, es una nación hecha de trozos distintos, razas, culturas, religiones y lenguas distintas. Antes de venir las familias bosnias a Guareña leí un poco sobre su historia, y aprendí que la zona de Bosnia ha pertenecido a distintas naciones; por ejemplo, antes de la Primera Guerra Mundial era del Imperio Austro-Húngaro, después cambió todo aquello y el único que mantuvo unida a toda Yugoslavia ha sido Tito.

* * *

P. ¿Crees en la Unión Europea?

R. *Es una idea que a la larga saldrá, porque es buena y positiva. Nació a raíz de la Segunda Guerra Mundial para preservar la paz. Con el tiempo esa idea cambió y ahora tienen más importancia los intereses económicos. Es el peligro que veo.*

* * *

P. Racismo, Integrismo, Argelia, Castro, Clinton... ¿Qué está pasando aquí?

R. *Ningún cristiano, ningún ser humano debería discriminar a nadie en razón de su raza o nacionalidad. Ya, pero más en los próximos años, vamos a ver cuál es el talante de los españoles en este sentido, pues cada día tendremos en nuestro país más africanos.*

Cuando el mundo está tan mal repartido, no nos puede extrañar que personas de países donde están muriendo de hambre vengan aquí, donde por lo menos pueden comer.

No estaría mal que los españoles nos acordásemos de cuando nosotros tuvimos que emigrar a Alemania, Francia, Suiza, etc.

Respecto al integrismo y Argelia intentaré explicar esta reacción fundamentalista que yo no defiendo, pero que va en relación a cómo hemos tratado los europeos a los países del Tercer Mundo, y entre ellos a los países árabes. El último caso fue el de la Guerra del Desierto. A mi modo de ver fue una vergüenza cómo nos engañaron. Porque (los países del Norte) no fueron a liberar a Kuwait, ni nada de eso. Fueron a por el petróleo. De hecho los señores que lo gobiernan viven como en la Edad Media y ahí siguen. ¿Por qué pasa esto?, porque estos señores son manejados por las multinacionales, a las que no les importa nada lo de liberar.

Respecto a Cuba. Está mal que Fidel Castro sea un dictador, pero no se trata igual a Cuba que a Kuwait, cuando en los dos sitios no hay ningún respeto por los derechos humanos.

Estados Unidos y a veces algunos países de Europa, como se vio en la Guerra del Golfo, tienen dos varas de medir, según qué naciones sean y según qué intereses haya detrás.

En Kuwait se intervino no para liberarlos del régimen de Sadam, sino porque hay mucho petróleo.

Si Yugoslavia o Ruanda hubieran tenido petróleo, ya hace años que se hubieran solucionado los problemas de esas naciones.

* * *

P. ¿Debe influir la religión en la política?

R. *El Evangelio propugna un modelo de persona y de Sociedad determinado. Para un cristiano no es lo mismo una Sociedad racista, que otra en que se trate a todos por igual, una Sociedad injusta e insolidaria que una Sociedad justa donde los bienes esenciales lleguen a todos, como dice el Concilio Vaticano II.*

En este sentido ya lo creo que debe influir en la política.

Lo que nunca debe hacer es optar por una opción política determinada o utilizar el poder político, aunque fuera con buenos fines.

* * *

P. ¿Qué piensas de la Teología de la Liberación?

R. Es difícil resumirlo en pocas palabras.

La Teología de la Liberación trata de hacer creíble a Jesús como encarnación palpable y visible del amor de Dios a los pobres. Y trata de hacer creíble a la Iglesia como sacramento de liberación histórica de los oprimidos y como anticipo del Reino. Dicho más sencillamente: trata de explicar a la gente que está sometida a brutales injusticias, que se están muriendo de hambre, por resumir a la gran parte de la población del Tercer Mundo, que Dios es Padre y les quiere.

... Pues Dios, es un Dios que no quiere las injusticias, es un Dios liberador. Uno de los ejemplos más elocuentes es el libro del Éxodo: «Dios oye el clamor de su pueblo, esclavizado por el Faraón y envía a Moisés a liberarlo de la esclavitud».

La vida de Jesús fue un ir liberando a la gente de todas las esclavitudes desde las enfermedades al pecado.

La Iglesia y los cristianos tenemos que continuar esa tarea liberadora.

Pero, y esta es otra de las grandes aportaciones de la T. de la Liberación, libera a la gente del hambre, el analfabetismo, la miseria, no se hace haciendo colectas, sino cambiando el sistema que hace que el 20% de la población mundial disfrutemos del 80% de la riqueza, mientras que el 80% de la población tiene que contentarse con las migajas. Hay que cambiar la «fábrica de hacer pobres».

Pone el dedo en la llaga, de ahí que suscite tantos adversarios... pero también tantos adeptos.

Muchas más cosas habría que decir y matizar pero no es este lugar adecuado para ello.

Solamente añadir que esta Teología no nació en ninguna Universidad o gabinete de Europa, sino en el Tercer Mundo, concretamente en Hispanoamérica, en contacto directo con la vida, el dolor, las injusticias y las miserias de la gente, y que a mí me sigue pareciendo absolutamente válida y necesaria.

A las personas reticentes hacia la T. de la Liberación, yo les recomendaría darse una vuelta por los grandes cinturones de miseria que rodean a las grandes ciudades de América del Sur y pasarse una temporada por allí conviviendo con ellos, tal vez a la vuelta piensen de otra manera.

EL ENTORNO URBANO

DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA DE GUAREÑA

La iglesia de Santa María de Guareña es un monumento singular, entre otros motivos por su ubicación en un entorno urbano concreto que, en sus líneas fundamentales, se ha mantenido poco alterado desde la construcción del edificio, que se encuentra exento, lo cual permite la contemplación global de su traza y rasgos constructivos. Se levanta éste cerca de uno de los extremos de la población actual, en las proximidades del antiguo centro, la Plaza Vieja. Sus dimensiones son desproporcionadas para la población actual e incluso debieron serlo en los tiempos en que fue construida, a pesar del carácter simbólico de la arquitectura gótico-renacentista y de la época de esplendor constructivo del obispo Vargas Carvajal, a cuya cronología corresponde el inicio de Santa María de Guareña.

La edificación pudo deberse a varias razones: deseo de prestigiar a la localidad y su comarca, interés del obispado o para mostrar el fuerte poder temporal de la iglesia en España en el siglo XVI; de cualquier modo, supuso un notable acontecimiento en toda la región, pregonándose la obra en los pueblos de la zona.

La gran altura que el edificio alcanza puede deberse, además de su carácter estratégico para tener a la vista el entorno extraurbano, a la voluntad de afirmar el poder temporal de la iglesia como institución, que podía dominar físicamente un amplio espacio de terreno alrededor de la iglesia.

En el actual casco urbano de Guareña no aparecen restos de un posible trazado musulmán, con sus típicas calles estrechas y retorcidas, aunque sí se encuentran varias vías empinadas a los pies de la iglesia, constituyendo el núcleo más antiguo de la población. La iglesia se situaba en una elevación del terreno en las proximidades de la plaza del pueblo, cuya traza urbana actual tiene su origen en la época medieval cristiana, tiempo en el que no se dota, lo cual era inusual, de un plan urbano coherente y racional como sería ya propio de los tiempos renacentistas. Guareña se formará con el crecimiento

y fusión de aldeas cercanas, cuyos pobladores serían gentes de procedencias diversas, abundando los originarios de tierras del Norte de España, que vivirían inicialmente agrupados según sus rasgos familiares y origen geográfico, lo cual constituía práctica común en aquellos tiempos.

La parte más antigua del trazado urbano presenta una indudable adaptación al terreno, con disposición oval de las calles y la iglesia como centro irradiador, creándose en su entorno inmediato un nuevo lugar de reunión y centro de la vida de la comunidad.

La población medieval aparece diseminada por todo el área rural, con una iglesia de gran importancia como Santa María de Guareña, en la cabecera de la comarca. La Iglesia, en muchos sentidos, tiene en estos tiempos de comienzos de la época moderna todavía un fuerte poder, no sólo espiritual, sino incluso temporal. Es, además, de centro espiritual de la localidad, su centro geográfico, influyendo en el sentido de las vías de salida de la misma a los diversos lugares de los alrededores. Fernando Chueca, en su «Breve historia del urbanismo», nos dice que las ciudades siempre tienen un sentido, sea por la adaptación al terreno o por los centros nucleares que forman sus estructuras fundamentales, por razón de sus sendas y caminos convertidos en calles».

En pocos lugares, en fin, es posible la contemplación de una construcción del siglo XVI totalmente libre de edificaciones adosadas como en Guareña y su iglesia de Santa María, en la que las heridas del paso del tiempo, aún existiendo, no han sido demasiado profundas o irreparables. Sólo esta situación urbanística, además de sus grandes valores arquitectónicos, permitiría el estímulo suficiente para su conservación completa y valoración adecuada, para admiración, como así ocurre, de quienes tienen ocasión de conocerla, y enriquecimiento del patrimonio artístico extremeño.

Juan García-Murga Alcántara

UNA VILLA ROMANA EN LOS CAMPOS DE GUAREÑA

La sensibilidad y aprecio a nuestra memoria y, en particular, hacia el Patrimonio Arqueológico permitió que conociéramos, gracias a la colaboración de la Asociación Cultural «Luis Chamizo», la ubicación de un nuevo asentamiento romano cercano al vado que permite el paso del Guadiana, ya en las cercanías de Valverde de Mérida.

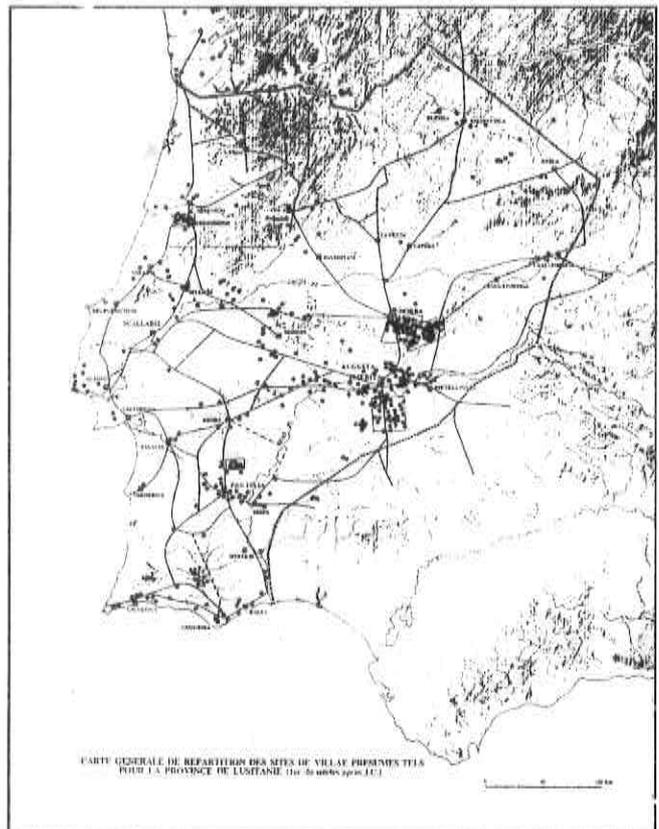
Tras una breve prospección entre viñedos, barbechos y olivares, pudimos constatar la existencia de una gran villa campestre de época romana que, a juzgar por los materiales recogidos (cerámicas de lujo como *terras sigillatas* hispánicas y muy especialmente fragmentos de objetos realizados en paredes finas procedentes quizá de alfares emeritenses), nos permiten apuntar una fundación para este yacimiento en época Julio-Claudia (14 d.C.-68 d.C.). También por el material encontrado podemos sugerir el abandono de este enclave productivo hacia el siglo III d.C.

La dispersión de los materiales constructivos (ladrillos, tégulas, ímbrices, etc.), ya que no existen indicios visibles de estructuras, invitan a que pensemos en la existencia aquí de una villa de considerable extensión, en una zona feraz, bien regada, de fácil puesta en producción y perfectamente comunicada con la metrópoli emeritense para dar salida a sus productos a través de una hipotética vía accesoria (**Iter ab Hispali Emeritam**), que procedente de Hispalis, la actual Sevilla, pasaba por Regina, hoy Casas de Reina, en las proximidades de Llerena, dejando a Poniente la Sierra de Homachos y la Tierra de Barros, hasta llegar a Emerita Augusta (Lam. I).

Se da el caso de habernos topado con fragmentos de pavimentos musivos que han sucumbido a la acción del arado, así como restos de fustes, ambos elementos hablan por sí solos de la riqueza de esta villa, concretamente del ornato de su parte más noble, la eminentemente residencial (la denominada **pars urbana**), o palacete del dueño, como aún se aprecia en los cortijos y casas de colada

extremeños. También como estas construcciones populares actuales, las villas romanas incluían una zona productiva y de servicios.

Viviendas de la *servidumbre*, fogones y establos conformaban la **pars rustica**; finalmente la herrería, los silos, el horno, el molino, en ocasiones una presa... constituían la **pars fructuaria**, dado que por lo común, aquí se fabricaba desde el aceite al pan y hasta los aperos de labranza (Lams. II y III).



Los grandes ejes de calzadas y la implantación rural (siglos I al V d. C.). Según J.G. Gorges y V.G. Mantas.

De otro lado, la apertura de zanjas para unas recientes obras de infraestructura han sacado a la luz, destrozándolos, restos de lo que fue la necrópolis o cementerio del enclave rural (quizá inhumaciones, en sarcófagos de mármol, pertenecientes a las últimas generaciones que aquí vivieron).

Se da el caso que, desde la ubicación de esta villa, se atisba visualmente el lugar que ocupara al otro lado del río, en la misma época, otra villa con su **fundus**, o espacio productivo, de mayores dimensiones.

Todo lo visto es una prueba más que demuestra la explotación agrícola, a que estuvo sometido el agro

emeritense, y no podía ser de otro modo, ya que la Colonia, en constante crecimiento, precisaba productos para mantener sus necesidades diarias o la introducción de unas materias primas de calidad para la exportación, sobre todo a la misma provincia lusitana, de derivados agroalimentarios y productos de alfarería.

JOSÉ LUIS MOSQUERA MÜLLER
Arqueólogo de la Junta de Extremadura

• • • • •

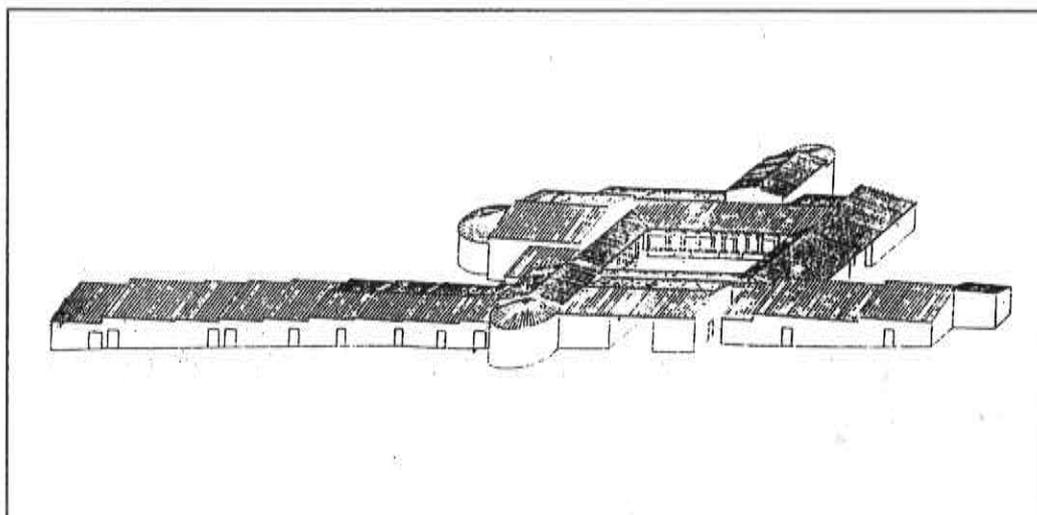


Fig. 3. Reconstrucción de los volúmenes del sector residencial de la Villa romana de Monroy (dibujo de D. Crehuet Olivier, 1986).

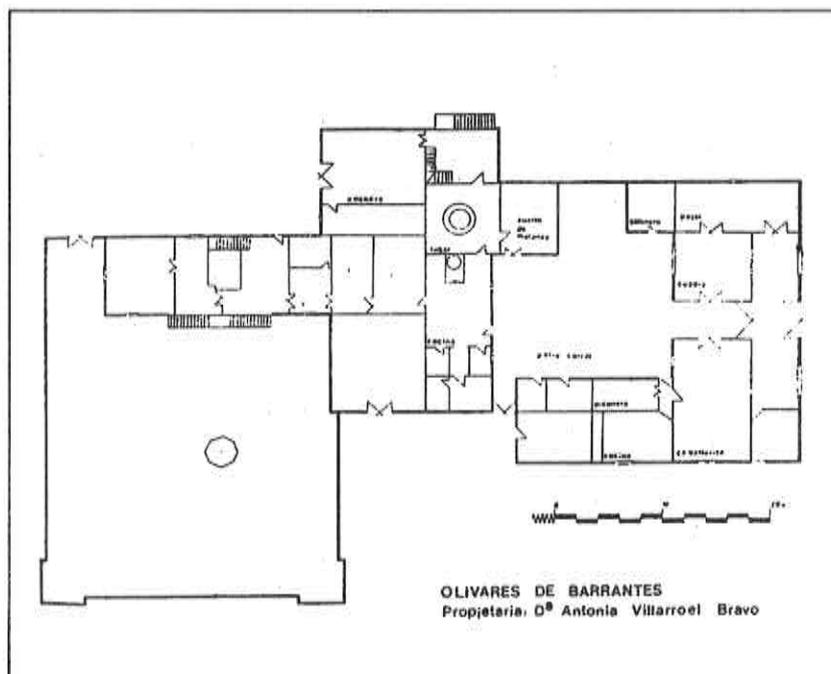


Fig. 8. Planta de cortijo en la comarca de Alcántara (Cáceres) (de J. J. Villarroel, 1986).

S.T.T.L. (Sit Tibi Terra Levis = Que la tierra te sea leve)

Es difícil creer que la figura inconfundible por las calles de Badajoz de Tomás Rabanal Brito, haya desaparecido cuando unos días antes de su muerte nos trasladábamos a la capital para preparar la conferencia sobre Luis Chamizo Triguero. Tuvimos la suerte, Julio Rafael y yo, de estar con él toda la tarde en la cafetería de la ONCE escuchando historias, aventuras y anécdotas. Vestía como un dandy. Lucía un traje de chaqueta beige, gemelos en los ojales de su impecable camisa, la insignia de oro al periodismo... y en todo su mirar era un hombre bien plantao. Nos habló de Luis Chamizo, como persona y poeta. Lo conocía bien. Comentó los últimos momentos que pasó con «su primo Luis» a los pocos días de fallecer éste. Se encontraron en el Madrid de 1945, en un frío día de Diciembre. «Comimos juntos en una tabernilla propiedad de un extremeño, y luego nos enteramos que también era de Guareña. No me acuerdo cómo se llamaba. Preparaba el cordero como nadie. Estuvimos mucho tiempo hablando. Me contaba lo que hacía y de sus próximos proyectos poéticos, porque los tenía y escritos además. Lo que pasa es que... ¡sabrá Dios qué habrán sido de ellos! Nos despedimos y pocos días después nos dijeron que había muerto. ¡Dios lo tenga en gloria! Fue una gran pérdida. Tan joven..., y unos días tristes para todos». Cuando recuerda aquellos momentos se emociona. Bebe agua y prosigue hablando... Tomás era un gran charlador y tertulante. Sobre las siete de la tarde subimos a conocer el local donde se ofrecería la conferencia. Quedamos maravillados al verlo. Disfrutaba de verse protagonista en aquel marco incomparable para una conferencia de aquel tipo. Estudiamos dónde pondríamos los motivos de decoración, dónde proyectar la película «La nacencia» de



su hijo Pepe, y el protocolo del acto. Le acompañé a su casa. Estaba muy feliz, disfrutaba como un niño y no aparentaba 88 años. Me enseñó su casa y lo primero que hizo fue interpretar dos piezas en un gran piano que presidía el salón, un precioso pasodoble y un bolero que compuso a una mujer amada. ¡Qué maravilla!, con qué desparpajo movía los dedos y con qué vitalidad las manos y el cuerpo. Vimos la infinidad de regalos, cuadros, placas, premios... que consiguió tras su dilatada vida como profesional del periodismo. Trabajador incansable a la caza de la noticia y gran enviado especial del Diario Madrileño y La Vanguardia de Barcelona. Finalmente quedé sorprendido de la biblioteca y de los volúmenes tostados por el paso del tiempo y que hoy no se encuentran en ninguna librería. Nos despedimos hasta el siguiente jueves 22.

Días previos a la conferencia estuvo llamándome diariamente, preocupándose porque todo saliera bien. Le notaba nervioso, deseoso de que llegara el día. Y por fin llegó el día de «su conferencia». Estaba radiante, bien vestido como siempre. «¿Cómo está, Don Tomás?». Le pregunté. «Estoy pletórico (sonrió). Muy tranquilo». Comenzamos el acto con el salón lleno de público. Gente del periodismo, poetas, paisanos de Guareña afincados en Badajoz, amigos de Tomás, amigos de esta Asociación, dos de las cinco hijas de Chamizo (María Luisa y Concepción), y personal de la ONCE. Presidiendo el acto el Delegado Territorial de la ONCE, José María Martín Santos. Le acompañábamos, Tomás Rabanal Brito, el Secretario de la Asociación «Luis Chamizo» José Trenado y el abajo firmante. Todo resultó brillante según nos confirmaron.

Tomás Rabanal consiguió grandes aplausos y

lluvia de felicitaciones. Cuando finalizó el acto, me dijo en voz baja al oído y emocionado, «¡Ha venido a verme! Está allí. Sabía que vendría». Estaba enamorado.

Nos despedimos y al día siguiente me llamó, nos entrecruzamos felicitaciones y me prometió un artículo para la revista «El carro». El lunes posterior día 3 de octubre me entero de su fallecimiento. Una muerte repentina en la madrugada del domingo le

hizo desconectarse de todos aunque nunca será olvidado porque su nombre queda unido al de los grandes periodistas, poetas y buenos hombres que en el mundo han sido, y sobre todo quiso la Divina Providencia que, ya que siempre quiso participar en la efeméride del Primer Centenario del Nacimiento de Luis Chamizo, pudiera unirse con él. Hasta siempre Tomás.

Pedro Fernández Lozano



CONFERENCIA

a cargo de

D. Tomás Rabanal Brito

Tema:

Luis Chamizo Triguero
cantor de Extremadura
(retazos de su vida y de su obra)

Proyección de la película "La nacencia"
basada en el poema de Chamizo.

Día, 22 de Septiembre de 1994

Lugar, Centro Cultural de la ONCE en Badajoz
(calle Manuel Fernández Mejías, s/n)

Hora, 8 de la tarde

Asociación Cultural "Luis Chamizo" de Guareña.



▲ BAJO PALIO / M. DE AGRICULTURA

El Ministerio de Agricultura ha redactado un proyecto de ley, aprobado ayer por el Consejo de Ministros, para proteger los 12.000 kilómetros de cañadas reales con que cuenta nuestro país. El proyecto, reiteradamente pedido por las asociaciones ecologistas, define como «bienes de dominio público» las vías por las que discurre o ha discurrido el ganado y establece fuertes sanciones para los que deterioren las cañadas.

COLABORADORES EN LA CONSTRUCCIÓN DE EL CARRO:

lalicortésretamarjosefaespinofrutosjesúsespinomorcillopedrofer
nándezlozanojosebelgallardogutiérrezjuangarcíamurgaalcántara
eduardoherrerolarreyjosémaríadelemuslozanopedromigue
llópezpérezantoniolópezmatthewclarkstewartleovigildolo
zatriguerosmaribelozanocapotefranciscojaviermonagoloza
nojóséluismosqueramüllerjuanmanuelrozafelicianoruiz
gonzálezjosémaríasalguerorodríguezfernandohoyosjuan
luisalguerorodríguezjoséabanalsantanderlolavallverdú.

La Asociación cultural «Luis Chamizo» agradece a todas aquellas personas, empresas, asociaciones, entidades, la colaboración prestada en las actividades realizadas.

Nuestro más sincero agradecimiento a:

MOLDUREBA * ASOCIACIÓN ENFOQUE DE VILLANUEVA DE LA SERENA
ENVASES EXTREMEÑOS * MARCELINO GARCÍA MORCILLO * JOSÉ PULIDO GÓMEZ
JOSÉ CARO CONSTANTINO * JOSÉ MARÍA ARAGÓN DONOSO * EMILIO CABALLERO FERNÁNDEZ
AGUSTÍN GARCÍA PORRO * MATÍAS Y M^{ra} CARMEN (MESÓN LA JARA)
AYUNTAMIENTO DE GUAREÑA * CAJABADAJOZ * LOTERÍA DIANA * EDUARDO Y MANUEL (CURAS)
CONSEJERÍA DE CULTURA Y PATRIMONIO DE LA JUNTA DE EXTREMADURA
COLECTIVO LÁCARA DE MÉRIDA * CEPA * COLEGIO SAN GREGORIO
ASOCIACIÓN LA NACENCIA * APRECIATOG * COFRADÍA SAN ISIDRO * C.P. GUAREÑA
PROTECCIÓN CIVIL * MIEMBROS DEL JURADO EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA
CECILIA VELARDE ONTIVEROS * DISCOTECA NEW BARBACOA * PAMPI * JUAN SOLÍS MURILLO
ORGANISTA Y CORO DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA * TRAMITESA
ESTABLECIMIENTOS PÚBLICOS POR LA VENTA DE INSIGNIAS Y LOTERÍA DE NAVIDAD DE LUIS CHAMIZO
SEBASTIÁN OLIVA MUÑOZ * FRANCISCO PEÑA MORENO
ESTABLECIMIENTOS Y COLABORADORES EN EL GAZPACHO DE LA RUTA
FELIPE FERNÁNDEZ MALFEITO * LÁZARO RODRÍGUEZ PASCUAL * NIÑOS DEL RALLY FOTOGRÁFICO
TOMÁS RABANAL BRITO (IN MEMORIAM) * ONCE * COLEGIO NTRA. SRA. DE LOS DOLORES
GENTE DE GUAREÑA QUE EN ALGÚN MOMENTO HAN OFRECIDO PAN, AGUA, VINO, UNAS TAPAS,
PARTE DE SU TIEMPO, BUENAS CARAS O UNA CRÍTICA AMABLE Y CONSTRUCTIVA
* PADRE Y MADRE DE JOSEFA *
ASÍ COMO AGRADECEMOS LAS DONACIONES DE MARISOL ZELAYA CHAMIZO,
EDUARDO TOLEDO MARTÍNEZ Y CARLOS PÉREZ ALONSO

**ESTA REVISTA HA SIDO
FINANCIADA POR:**



*PROMOTORA DE MERCADOS Y SERVICIOS, S.A.
Ctra. Don Benito, s/n. - Teléfono 350113 (6 Líneas) - Fax 350671
06470 - GUAREÑA (Badajoz)*

Librería-Perfumería **SIGIFREDO**. D. Diego López, 22. - Tfno. 350775.

TRENADO. San Gregorio, 5. - Tfno. 350158.

Floristería **OASIS**. D. Diego López, 24. - Tfno. 351327.

PUERTO-GRAJERA. Túnel, 5. - Tfno. 350159.

Administración de Loterías **DIANA**. Grande, 8 - Tfno. 350065.

AUTOESCUELA GUAREÑA, S.L. Herreros, 24 - Tfno. 350806.

Tejidos **VANESA**. D. Diego López, 33. - Tfno. 350309.